



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

ESCUELA SUPERIOR ACTOPAN

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

TESIS

**ESTUDIO DE CASO: ROMANTIZACIÓN DE LA
MATERNIDAD EN REDES SOCIALES,
EXPERIENCIA DE UNA MADRE
INDEPENDIENTE.**

Para obtener el grado de

Licenciada en Psicología

PRESENTA

Atziry Adonái Noriega Pérez

Director (a)

Dra. Ivonne Moctezuma Hernández

Comité tutorial

Dra. Ivonne Moctezuma Hernández

Dra. Sandra Flor Canales Basulto

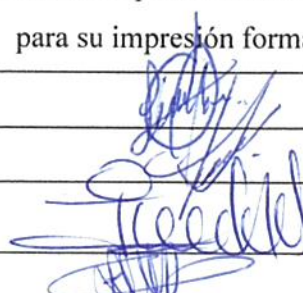
Dr. Fernando Bolaños Ceballos

Dra. Diana Jiménez Pérez

Actopan, Hidalgo., diciembre, 2025

MTRA. OJUKY DEL ROCÍO ISLAS MALDONADO
DIRECTORA DE ADMINISTRACION ESCOLAR
PRESENTE

Manifiesto a usted, que se autoriza el trabajo de investigación que bajo la dirección del Dra. Ivonne Hernández Moctezuma, presenta la pasante en psicología: **Atziry Adonái Noriega Pérez**, en la modalidad de Tesis, cuyo título es: **Estudio de caso: Romantización de la maternidad en redes sociales, experiencia de una madre independiente**; ya que reúne los requisitos del decoro académico a que obligan los reglamentos en vigor para ser discutidos por los miembros del jurado.

Miembro del jurado	Función	Firma de aceptación del trabajo para su impresión formal
Dra. Sandra Flor Canales Basulto	Presidente	
Dr. Fernando Bolaños Ceballos	Secretario	
Dra. Ivonne Hernández Moctezuma	Vocal	
Dra. Diana Jiménez Pérez	Suplente	

ATENTAMENTE
“Amor, Orden y progreso”
Actopan, Hgo; a 10 de diciembre de 2025

Mtro. Daniel Alberto Sánchez Cabrera
Director

c.c.p archivo.

Carretera México - Laredo km. 120.5,
Comunidad de Daxthá, Prolongación Abasolo
S/N, Actopan, Hidalgo, México C.P. 42500
Teléfono: 7717172000 Ext. 5400, 5401
esc_sup_actopan@uaeh.edu.mx

ÍNDICE

RESUMEN	8
Palabras clave	8
ABSTRACT	9
Keywords	9
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
Introducción.....	10
Estado del Arte	14
Justificación	21
Objetivo general	24
Objetivos específicos	24
Pregunta de investigación general.....	25
Preguntas de investigación específicas	25
Supuesto de Investigación	25
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES TEÓRICOS	26
Maternidad	26
Romantización de la maternidad basada en estereotipos de género	32
Teoría de género y maternidad	35
Redes sociales.....	43
CAPÍTULO III. PLAN METODOLÓGICO	46
Consideraciones éticas.....	50
CAPÍTULO IV. RESULTADOS	58

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN.....	84
Limitaciones	90
Futuras líneas de investigación.....	91
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES.....	93
CAPÍTULO VI. REFERENCIAS	96

ÍNDICE TABLA

Tabla 1. Categoría de análisis para entrevista a profundidad.....	51
Tabla 2. Códigos generados del análisis en Atlas. Ti.....	63
Tabla 3. Códigos generados, primera dimensión “Aspectos romantizados”	68
Tabla 4. Códigos generados, segunda dimensión.....	72
Tabla 5. Códigos generados, tercera dimensión.....	74
Tabla 6. Códigos generados, cuarta dimensión.....	80

ÍNDICE IMAGEN

Imagen 1. Diagrama de Sankey, primera dimensión: aspectos romantizados.....	66
Imagen 2. Diagrama de Sankey, segunda dimensión: emociones reacciones.....	69
Imagen 3. Diagrama de Sankey, tercera dimensión: influencia publicaciones.....	74
Imagen 4. Nube de palabras generado a partir del código expectativas.....	76
Imagen 5. Diagrama de Sankey, cuarta dimensión: perspectiva maternidad.....	79
Imagen 6. Diagrama de Sankey.....	81

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas e institución que de una u otra forma hicieron posible la realización de esta tesis, la cual representa no solo un trabajo académico, sino también un proceso personal de crecimiento, aprendizaje y transformación.

En primer lugar, agradezco a mi directora de tesis, a la Dra. Ivonne Moctezuma Hernández por su invaluable guía, orientación y paciencia a lo largo de este camino. Su compromiso académico, sus observaciones críticas y su acompañamiento constante fueron esenciales para dar forma y sentido a esta investigación. Su ejemplo de rigor, empatía y compromiso con el conocimiento ha sido una fuente de inspiración que trasciende las páginas de este trabajo.

Agradezco profundamente a la madre de familia que participó en esta investigación, por su tiempo, sinceridad y confianza al compartir su experiencia. Sin su voz, este trabajo no tendría razón de ser. Gracias por permitir que su historia iluminen los múltiples matices de la maternidad contemporánea, y por recordarme que la investigación social también es un acto de escucha y de respeto.

A mi familia, por su amor incondicional y su apoyo constante. A mi abuelita y tíos, por creer en mí incluso en los momentos en los que yo dudaba; por su comprensión, su aliento y su ejemplo de esfuerzo. A Tadeo, por acompañarme con cariño y palabras de ánimo en cada etapa de este proceso.

Finalmente, agradezco a mí misma por no rendirme, por seguir adelante a pesar del cansancio y las dudas, y por confiar en que cada esfuerzo tenía sentido. Este trabajo es también

testimonio de perseverancia, pasión y convicción por la búsqueda de conocimiento con perspectiva de género y mirada crítica.

A todas las personas que de alguna manera contribuyeron a la realización de esta tesis, mi más sincero y profundo agradecimiento.

RESUMEN

La maternidad es una construcción cultural influida por normas sociales, demandas colectivas y contextos históricos específicos (Badinter, 1991). Esta investigación analiza las percepciones de una madre atendida en la Subprocuraduría Regional de Protección de Niñas, Niños, Adolescentes y la Familia del Distrito Judicial de Tula de Allende, Hidalgo, respecto a la romantización de la maternidad en redes sociales. Se empleó un estudio de caso con enfoque cualitativo y análisis del discurso, a partir de una entrevista en profundidad. La participante fue seleccionada intencionalmente por su experiencia como madre, con el fin de Analizar las principales percepciones, emociones y significados frente a los discursos idealizados de la maternidad.

Los resultados muestran que las representaciones idealizadas en redes sociales generan sentimientos de insuficiencia, culpa y autoexigencia al contrastar con la experiencia real. Esta brecha simbólica afecta negativamente la salud emocional de las madres, al confrontarlas con modelos inalcanzables. Aunque persisten estereotipos como el instinto materno y la entrega absoluta, también emergen voces críticas que cuestionan dichos mandatos y proponen comprender la maternidad como una vivencia subjetiva, contradictoria y no universal.

En conclusión, la romantización de la maternidad en redes sociales refuerza discursos hegemónicos que dificultan una vivencia plena y autónoma del rol materno, invisibilizando sus desafíos. Esta investigación destaca la necesidad de visibilizar experiencias diversas que resignifiquen la maternidad desde una mirada crítica, feminista y contextualizada.

Palabras clave

Maternidad, redes sociales, romantización, maternidad independiente, estereotipos

ABSTRACT

Motherhood is a cultural construct influenced by social norms, historical contexts, and dominant discourses. This study aims to analyze the perceptions of an independent mother who received support from the Regional Sub-Office for the Protection of Girls, Boys, Adolescents, and the Family in the Judicial District of Tula de Allende, Hidalgo, regarding the romanticization of motherhood in social media content. Using a qualitative case study approach and discourse analysis, this research explores how idealized portrayals of motherhood impact her emotional experience, reflections, and self-perception. The findings reveal a symbolic gap between these romanticized representations and real-life maternal experiences, often resulting in feelings of guilt, inadequacy, and self-demand. Although traditional stereotypes—such as maternal instinct and self-sacrifice—are still present, critical perspectives also emerge, calling for a redefinition of motherhood as a subjective and non-universal process. This study highlights the need to make visible the diverse and complex realities of independent mothers in a digital age dominated by hegemonic narratives.

Keywords

Motherhood, social media, romanticization, independent motherhood, stereotype

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Introducción

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2023 México contaba con aproximadamente 67 millones de mujeres. De esta cifra, el 67 % corresponde a madres de 15 años o más, y 11.5 millones de ellas son jefas de hogar. Además, el 72 % de las mujeres tienen acceso a internet, el cual utilizan para diversas actividades, siendo las madres quienes más se benefician de este recurso.

Durante la antigüedad no existía algún término en específico para la palabra ‘maternidad’, ni en griego, ni en latín. Aunque la figura materna tenía un papel relevante dentro de las mitologías de la época, no constituía un tema de interés profundo ni para la medicina, ni para la filosofía. Dentro de las sociedades rurales y artesanales tanto de la antigüedad como de la Baja Edad Media, la maternidad se relacionaba principalmente con la necesidad de asegurar la continuidad de los grupos sociales. Ante los altos índices de mortalidad, se recurría a la alta natalidad como estrategia de supervivencia colectiva (Badinter, 1981).

Mientras que, en el Renacimiento, la maternidad se encontraba influenciada por el pensamiento humanista propio de la época. El embarazo durante la época implicaba una atención especial hacia la mujer, con la premisa de que su bienestar físico y emocional era fundamental para la salud del hijo. No obstante, la responsabilidad no recaía solo en la madre, sino que también se reconocía un rol activo del padre o esposo, quien debía mostrarse atento a las necesidades de su pareja y de su futuro hijo. En este contexto lo que se esperaba del hombre es que aportará evitando a la mujer preocupaciones y esfuerzos físicos, creando así un entorno protector durante la gestación (Barrantes & Cubero, 2014).

La maternidad durante la década de 1960 en Estados Unidos, fue un tema abordado desde la historia demográfica en base al cuestionamiento a la idea del sujeto universal, en la cual se centraba en el análisis de fenómenos relacionados con la fecundidad y en la identificación de los primeros indicios del uso de métodos anticonceptivos, en los cuales posteriormente surgieron nuevas aproximaciones desde perspectivas más cercanas a la antropología; así como, al estudio de las mentalidades, en especial mediante investigaciones centradas en la infancia, familia y vida privada. Por otra parte, la historia de las mujeres ofrece un enfoque diferente al situar la maternidad como una experiencia vivida por las madres, la cual se vincula a su posición social y profundamente arraigada al cuerpo femenino (Palomar, 2005).

En este sentido, mientras los enfoques demográficos y los estudios históricos aportan una comprensión estructural y contextual de la maternidad a partir de los cambios en las prácticas reproductivas y las transformaciones socioculturales, las perspectivas teóricas contemporáneas permiten profundizar en su dimensión simbólica y normativa. Esta transición desde el análisis de los comportamientos poblacionales hacia la exploración de las experiencias y representaciones sociales abre paso a interpretaciones que consideran la maternidad no sólo como un hecho biológico o histórico, sino como una construcción cultural en constante resignificación.

De acuerdo con Badinter (1991) la maternidad es una construcción cultural influenciada por diversos factores, ya que esta se configura mediante las normas sociales las cuales responden a las demandas de un grupo social específico y a las características de un momento histórico determinado. Es un fenómeno el cual se manifiesta mediante discursos y prácticas sociales, en las cuales contribuyen a formar un complejo imaginario y que a su vez origina y es resultado del género.

La maternidad se ha relacionado tradicionalmente con la feminidad convirtiéndose en una idea cultural la cuál actúa como un modelo común para todas las mujeres, sin tomar en cuenta las diferencias que existen sobre lo que cada una puede ser o desear. Al identificarse con este ideal, se accede a una identidad ilusoria que proyecta una imagen errónea de unidad y totalidad. Históricamente se ha intentado moldear a las mujeres de una manera asexuada, sin deseos ni sentimientos de hostilidad, con el fin de ajustarlas a una relación filial que es idealizada, en donde se deben de desempeñar a la perfección si no quieren poner en riesgo su feminidad ni su aceptación social (Saletti, 2008)

La manera en que las mujeres viven la experiencia de la maternidad en ocasiones suele ser ignorada e incluso minimizada por la sociedad, lo cual genera una forma de violencia simbólica, y afecta principalmente a las mujeres (Rich, 2019). Tratar la maternidad exclusivamente como un tema femenino o restarle la relevancia psicosocial que conlleva, perpetúa la problemática; la visión idealizada que se tiene de la maternidad es un fenómeno cultural que trasciende a muchas culturas y contextos, en las prácticas más cotidianas este rol se presenta como una experiencia idílica,¹ colmada de amor incondicional, felicidad permanente y realización personal. Esta imagen se difunde a través de medios como lo son películas, libros, y específicamente en redes sociales, así como en la publicidad, estableciendo expectativas que son poco realistas acerca de lo que significa ser madre. No obstante, esta romantización de la maternidad puede ser perjudicial, ya que impone presiones y estereotipos los cuales no se ajustan a la vivencia real de muchas mujeres, lo cual genera sentimientos de culpa, frustración y baja autoestima (Barcas et. al. 2023).

¹ experiencia idílica se refiere a una experiencia que es extremadamente placentera, feliz y armoniosa, a menudo con connotaciones de belleza natural, paz y sencillez.

El concepto de madre independiente se relaciona con la figura de las madres solteras por elección, quienes representan un modelo familiar alternativo que se aparta de una norma tradicional. Su particularidad no radica únicamente en la estructura familiar, sino en el sentido que otorgan la maternidad como un proyecto personal, autónomo y desvinculado de la pareja o la conyugalidad. Estas mujeres desafían el patrón normativo de la familia nuclear, biparental y heterosexual, sustentado en una ideología patriarcal que tiende a estigmatizar y definir a las demás configuraciones familiares desde la carencia o la diferencia frente al modelo hegemónico (Jociles y Molina, 2008).

De este modo, las madres independientes conforman una nueva generación de mujeres que ejercen la maternidad no como resultado del abandono o la ruptura de una relación, sino como de una decisión consciente y deliberada. En este contexto, la filiación se disocia del emparejamiento y se concibe como un proyecto de vida propio, donde la presencia de una pareja no resulta condición necesaria para el ejercicio de la maternidad, ni implica la asunción de un rol paterno (Jociles et. al., 2008).

Durante la era digital, las redes sociales se han convertido en un espacio clave para la construcción y difusión de toda clase de discursos, para fines de esta investigación, este trabajo de investigación se centrará en aquellos relacionados con la maternidad. A través de las plataformas como Instagram, Tik Tok, y Facebook, se proyecta una imagen idealizada de la experiencia materna, en donde predominan representaciones de madres siempre felices, entregadas y plenamente realizadas en su rol. La visión que se tiene sobre la maternidad se relaciona con la pureza, el sacrificio desinteresado y la dicha absoluta, lo que colabora a la construcción de un ideal de madre que a menudo resulta inalcanzable y también desconectado de las realidades complejas, así como diversas, de la experiencia materna (Beauvoir, 1949).

La presente investigación analiza de qué manera las redes sociales contribuyen a la construcción de una maternidad romantizada, explorando narrativas y estereotipos que refuerzan esta visión; A través del análisis del discurso por medio del testimonio de una madre usuaria de las redes sociales, se busca evidenciar el contraste entre la maternidad real y la maternidad presentada en el entorno digital, así como sus implicaciones en la percepción de las mujeres sobre su propio desempeño materno. Al problematizar la romantización de la maternidad en redes sociales, esta tesis busca generar un debate crítico desde la perspectiva de género sobre la necesidad de representaciones más realistas e inclusivas.

Estado del Arte

Muñoz y Ariza durante el año 2021 en su artículo de investigación titulado *"Maternidades contemporáneas y redes sociales virtuales: "no era la única que estaba pasando por eso"* realizado en Colombia, cuyo objetivo fue investigar acerca de los significados y contribuciones atribuidas a las redes sociales virtuosas sobre la maternidad y la crianza de mujeres colombianas. La metodología realizada en esta investigación fue cualitativa, en donde se realizaron 17 entrevistas; así como, un análisis descriptivo a publicaciones realizadas en un grupo de Facebook durante nueve meses acerca de la maternidad, un grupo focal. Donde se concluyó que estos espacios virtuales necesitan de apoyo social que las mujeres no encontrarán en sus redes presenciales y que podría constituirse en escenarios contrahegemónicos sobre la maternidad y crianza.

Kirkpatrick & Lee en 2022 en su artículo de investigación que lleva por nombre *"Comparaciones de la maternidad idealizada: como las representaciones idealizadas de la maternidad en instagram afectan el bienestar de las nuevas madres"* realizado en Estados

Unidos, que tuvo por objetivo proporcionar evidencia de que las nuevas madres hacen comparaciones con las representaciones de la maternidad en las redes sociales y que la exposición a representaciones idealizadas puede tener efectos perjudiciales, la metodología empleada en este trabajo de investigación consistió en un experimento en línea, 464 nuevas madres fueron expuestas a 20 publicaciones de Instagram que retrataban la maternidad que variaban en idealización, esto se refiere al tipo de representación, ya sea idealizada o no idealizada, y a la fuente de publicación, distinguiendo entre una madre influyente y una madre común. Luego, las madres respondieron a medidas que incluían comparación social estatal, similitud percibida, envidia y ansiedad estatal. Los resultados que se obtuvieron ilustran que las madres primerizas realizan mayores comparaciones sociales y perciben mayor similitud con las representaciones no idealizadas (en comparación con las idealizadas) y con las representaciones de madres comunes en redes sociales (en comparación con las de madres influencers). Independientemente de la fuente (madre común o madre influencer), las publicaciones idealizadas provocan niveles significativamente más altos de envidia y ansiedad, lo que puede ser perjudicial para la salud mental de las madres.

De Figueiredo en el año 2020 en su artículo de investigación que lleva por título "*Maternidad en las redes sociales de internet. vivencias maternas brasileñas compartidas en red*" realizado en Brasil, el cual tuvo por objetivo explorar los valores disputados a través de estas narrativas; la manera en que las redes sociales de internet hacen visibles las problemáticas de la maternidad, y cómo las narrativas personales se integran al ambiente dialógico de la cultura digital. La metodología empleada estuvo basada en el análisis del discurso mediado por la computadora. Se obtuvo como resultado que las discusiones on-line sobre maternidad sugieren una difusión potencial del tema generada por las performances discursivos de las participantes.

Imbaquingo (2019) en su investigación titulada *"Maternidad en red, comunidades digitales de crianza como espacios de desconstrucción de la identidad en la maternidad"* realizado en Ecuador buscó explorar la función de las comunidades digitales de crianza en el ejercicio de la maternidad enmarcado dentro del concepto general de "maternaje". La metodología empleada en este trabajo de investigación fue la elaboración de un análisis del proceso discursivo de las integrantes del círculo de crianza vertiente de amor y vida, que consistió en la confrontación de los mensajes generados en el grupo virtual y diversos conceptos y perspectivas teóricas sobre las transformaciones y "contradicciones culturales" de la maternidad y la forma en que las nuevas tecnologías intermedian y modifican la manera en que las madres interactúan en la actualidad. Los resultados obtenidos revelaron que la comunidad virtual cumple una función en la forma en que las mujeres deconstruyen su identidad y el lugar de pertenencia en la maternidad. De la misma forma, se estableció que la sociedad, a través del discurso, somete a las mujeres a una comunicación de doble vínculo que impide una comprensión clara de la maternidad; la comunidad digital puede ofrecer oportunidades de evitar o superar este doble vínculo. Finalmente, el estudio determinó que existen mujeres que se encuentran en un estado liminal entre el ejercicio de la maternidad y su reconocimiento social como madres; la comunidad virtual puede permitir a las mujeres concluir con ese estado e incorporarse a uno nuevo que valida la maternidad.

Puliafito y Lavalle en el año 2021 en su investigación titulada *"Mamás influencers: la construcción de la maternidad en tiempos de Instagram"* realizado en Argentina con el objetivo de analizar las construcciones de subjetividad que circulan en torno a la figura materna en Instagram se basaron en el desarrollo del enfoque cualitativo utilizando la etnografía de redes y la observación participante. El resultado que se obtuvo en este trabajo de investigación fue que la

figura materna que se construye tiene como base a la madre responsable y abocada totalmente a la crianza, la mujer como encargada principal de los hijos e hijas reforzando el rol materno biológico como mandato cultural. Este trabajo concluye que la construcción que se realiza en torno a la figura materna coincide con el mandato de maternidad hegemónica que considera como “buena madre” a aquella que se responsabiliza totalmente de la crianza y las tareas del hogar.

Vargas (2024) en su investigación que lleva por título "*Maternidad de redes sociales: factor protector o de riesgo para la salud mental de las madres*" realizado en Colombia tuvo como objetivo indagar sobre el uso de las redes sociales de maternidad y crianza para determinar si actuaban como un factor protector o de riesgo para la salud mental de un grupo de madres con hijos entre los 0 y 7 años residentes de Bucaramanga y su área metropolitana. La metodología empleada en esta investigación fue cualitativa de diseño fenomenológico el cual utilizó un cuestionario y entrevistas semiestructuradas a profundidad. Los resultados que se obtuvieron dentro de la investigación es que los espacios digitales tienen aspectos positivos como el fácil acceso a diversidad de información, el sentir apoyo por estos medios, el acceso a profesionales, entre otros, también involucran aspectos negativos dentro de los que destacan la idealización de la maternidad y crianza, la comparación con otros procesos y la presión por el contenido que consumen.

Por su parte, Jambers, Manchado, de Oliveira, Higarashi y García en 2022 en su trabajo titulado "*Percepciones de madres sobre vivencias de la maternidad y el cuidado del bebé*" realizado en Brasil con el objetivo de comprender las experiencias y percepciones de las madres sobre vivencias de la maternidad y el cuidado del bebé en los primeros días de vida realizaron

un estudio descriptivo, con abordaje cualitativo, entrevistando a 13 madres atendidas por los grupos de cuidado infantil de una Unidad Básica de Salud; los resultados obtenidos en esta investigación fueron que se notó que los sentimientos de miedo e inseguridad estaban presentes en la vida diaria de las entrevistadas, interfiriendo en el cuidado del bebé, las redes de apoyo social fueron identificadas como factores de suma importancia en el puerperio²; por otro lado, la prematuridad, las dificultades para amamantar y la falta de ayuda son temas que generan frustración en las madres, mientras que la atención prenatal y de cuidado infantil se consideraban como aspectos facilitadores del cuidado.

Madrid, Hernández, Gentile y Cevallos (2019) en su artículo de investigación titulado *“Embarazos y maternidad adolescente desde una perspectiva cualitativa en ciencias sociales”* realizado en Madrid, España con el objetivo de conocer los factores relacionados con el embarazo adolescente y las recomendaciones para conseguir una menor vulnerabilidad de este en el camino de los derechos sexuales y reproductivos en la adolescencia y juventud. La metodología utilizada en este artículo estuvo basada en una perspectiva cualitativa mediante la entrevista a profundidad. Los resultados obtenidos mostraron que las narrativas de las jóvenes madres permiten enfocar la maternidad adolescente en su complejidad; se concluyó que los decisores políticos podrán contar con una “hoja de ruta” para plantear medidas eficaces dirigidas a embarazadas y madres adolescentes para favorecer su inserción social integral, como también la de sus hijos y sus familias; además, de fomentar la educación sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes.

Chee y Capper en 2023 en su trabajo de investigación que lleva por título *"El impacto de los influencers de las redes sociales en el embarazo, el parto y las experiencias de crianza*

² período que transcurre desde el parto hasta que la mujer vuelve al estado ordinario

temprana: una revisión sistemática", cuyo objetivo consiste en explorar el impacto de interactuar con influencers y bloggers en redes sociales, especialmente en una época de mayor vulnerabilidad a la influencia, la metodología empleada en este trabajo fue realizar una búsqueda en las bases de datos CINAHL³, World of Science, Medline, EMBASE y Google Académico para identificar la literatura centrada en el impacto de la interacción con influencers o blogueros durante el embarazo o la maternidad/paternidad en donde se extrajeron los datos de cada artículo, se tabularon y se analizaron temáticamente. Los resultados obtenidos en este trabajo de investigación fueron que los influencers de redes sociales ofrecen una red de pares entre quienes se generan debates, se fomenta el apoyo y se comparte información; sin embargo, existe preocupación por la posibilidad de interacciones conflictivas, el riesgo de transmisión de desinformación y las posibles consecuencias de seguir a influencers que también son profesionales de la salud cualificados.

Contreras y Zamudio en 2022 en su trabajo de investigación que lleva por título *"Representaciones sociales acerca del embarazo y la maternidad: análisis de memes de Facebook"* realizado en Guadalajara, tuvo por objetivo analizar las representaciones sociales acerca del embarazo y la maternidad difundidas y transmitidas en memes de Facebook, la metodología empleada en este trabajo de investigación fue de enfoque cualitativo, en donde se realizó una netnografía en el grupo de Facebook denominado "Embarazadas y Mamás de Guadalajara" y en los perfiles de Facebook de 23 mujeres embarazadas. Dentro de los hallazgos encontrados en la investigación se destaca que los memes recurren al humor y al sarcasmo para instalar críticas a los modos hegemónicos de entender el embarazo y la maternidad; de la misma

³ Cumulative Index to Nursing and Allied Health Literature es una base de datos diseñada para diseñada para responder a las necesidades de los profesionales de enfermería, biomedicina, medicina alternativa y otras 17 disciplinas relacionadas con las ciencias de la salud

manera, se identificó que las representaciones sociales de la maternidad giran alrededor de ideas de sacrificio, agotamiento, falta de tiempo para sí, bendición, alegría exacerbada y encuentro de sentido de la propia vida. Finalmente se concluyó que en esos memes se expresan opiniones del sentido común y están cargados de simbolismos acerca de lo que debería significar un embarazo en la vida de las mujeres, así como de la imagen ideal de la maternidad.

Sarabia (2020) en su artículo titulado “*La resignificación de las mujeres en la experiencia de inicio a la maternidad*” realizada en el Estado de Puebla con el objetivo de analizar la forma en que viven las mujeres de la resignificación de sí mismas tras la experiencia de devenir de madres y la experiencia relacional dentro de su contexto, la cual fue una investigación cualitativa, realizando grupos focales donde participaron 6 mujeres habitantes de Puebla, de diversos grados escolarizados, finalmente se concluyó que las madres están resistiendo a la cotidianidad y lo difícil que es enfrentarse a una estructura social donde permanece el estereotipo de “ser una buena madre”.

En conjunto, las investigaciones revisadas evidencian que la maternidad, cuando es observada desde su representación en redes sociales, se configura como un fenómeno complejo, atravesado por discursos hegemónicos, procesos de idealización y dinámicas de apoyo social virtual que reconfiguran la experiencia materna. Los distintos estudios realizados en contextos latinoamericanos y globales permiten comprender la manera en que las redes sociales se convierten tanto en espacios de presión y comparación social, como en escenarios de resistencia y resignificación frente a los mandatos culturales de la “buena madre”, este cuerpo teórico resulta fundamental para la presente tesis, pues ofrece una base empírica y conceptual que permite analizar críticamente las formas contemporáneas de representación y vivencia de la

maternidad en otros entornos digitales, desde una perspectiva de género. Además, sustenta la pertinencia de estudiar la forma en que estos espacios virtuales reproducen, cuestionan o transforman los imaginarios tradicionales sobre la maternidad, contribuyendo al entendimiento de las maternidades actuales y sus implicaciones en la construcción de identidades femeninas.

Justificación

La maternidad, lejos de ser una experiencia universal y homogénea, se configura como una construcción social influida por normas, discursos y mandatos culturales que han variado a lo largo del tiempo. En el contexto contemporáneo, las redes sociales desempeñan un papel fundamental en la difusión de representaciones idealizadas de la maternidad, promoviendo imágenes que exaltan el sacrificio, la entrega incondicional, la felicidad constante y la realización plena como atributos inherentes al ser madre.

La presente investigación resulta pertinente porque busca analizar la manera en que estas representaciones romantizadas influyen en la percepción de las propias madres sobre su rol, afectando potencialmente su salud emocional y su autoimagen.

La maternidad es entendida como una construcción social, el cual implica la elaboración de normas y expectativas que regulan su ejercicio, las cuales se encuentran internalizadas tanto en individuos como en las instituciones. Dichas normas se reproducen mediante discursos, imágenes y representaciones sociales, formando así un entramado simbólico complejo que configura un imaginario maternal (Badinter, 1991).

Actualmente, las redes sociales tienen un papel importante con relación a la construcción de los discursos relacionados con la maternidad. Esto se relaciona con respecto a la percepción

colectiva que se tiene de esta experiencia. Sin embargo, se ha observado que existe una tendencia a la romantización de la maternidad en dichos espacios virtuales, lo que puede generar expectativas irreales y una presión adicional sobre las madres. La representación idealizada de la maternidad en los espacios virtuales suele estar enfocado en imágenes de felicidad constante, bienestar emocional y físico, sin mostrar los desafíos y dificultades reales que enfrentan las madres en su día a día.

Desde un punto de vista científico, esta investigación aporta al campo de los estudios de comunicación, género y cultura digital al generar conocimiento empírico sobre las prácticas discursivas en las redes sociales. Además, de proporcionar herramientas conceptuales para el análisis crítico de las representaciones sociales y su impacto en la vida cotidiana, el estudio incorpora una mirada desde la psicología social que permite comprender de qué manera los discursos sobre la maternidad influyen en los procesos de construcción de significado, la configuración de roles sociales formación de creencias y la c. Al identificar patrones y narrativas predominantes, se contribuye al avance de la teoría en relación con la performatividad del género y la influencia de los medios digitales en la configuración de identidades. También, dicha investigación puede servir como base para futuros estudios interdisciplinarios que exploren la relación entre tecnología, subjetividad y representaciones sociales.

Desde el punto de vista académico y profesional, el estudio aporta al campo de la psicología social y cultural, así como a los estudios de género y comunicación digital, al ofrecer un análisis empírico desde un enfoque cualitativo que rescata la voz de las propias mujeres. Finalmente, su relevancia también radica en que puede constituirse como una base para el desarrollo de estrategias de intervención psicosocial que aborden los efectos de los discursos idealizados en la salud mental materna.

La viabilidad del presente estudio está garantizada por varios factores. En primer lugar, se cuenta con el acceso institucional a la Subprocuraduría Regional de Protección de Niñas, Niños, Adolescentes y la Familia del Distrito Judicial de Tula de Allende, Hidalgo, donde se identificó y contactó a una participante que reúne los criterios pertinentes para el estudio de caso. La recolección de datos se realiza mediante entrevista a profundidad, una técnica flexible que permite captar la riqueza de los significados subjetivos con una sola informante clave, de acuerdo con los principios del enfoque cualitativo.

Además, el análisis del discurso se realiza con el apoyo del software Atlas. Ti web, lo cual facilita la organización sistemática de los datos, la codificación temática y la visualización de relaciones entre categorías emergentes. La naturaleza cualitativa de la investigación, su diseño centrado en un estudio de caso; así como, el enfoque interpretativo, hacen que el estudio sea factible en términos de tiempo, recursos humanos y materiales.

Finalmente, la investigación se enmarca en los lineamientos éticos establecidos por el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación, y ha sido concebida como una investigación sin riesgo, con resguardo estricto de la confidencialidad y la identidad de la participante.

Este trabajo es relevante porque busca analizar el modo en que la romantización de la maternidad en los espacios virtuales logra afectar la percepción de las mujeres sobre su propio rol materno; así como, su Salud Mental. Al crear estándares que son inalcanzables, dichas narrativas se le pueden atribuir al sentimiento de culpa, estrés y ansiedad en aquellas madres que no se identifican con las imágenes idealizadas que consumen (Badinter,1991). Además, la romantización genera la invisibilización sobre las problemáticas como la falta de apoyo social, la

sobrecarga de trabajo doméstico y la salud mental materna, aspectos esenciales para comprender la realidad de la maternidad.

Esta investigación es necesaria para que se genere un análisis crítico acerca de los discursos predominantes en las redes sociales, ya que el desarrollo de las nuevas tecnologías y sobre todo la aparición de las redes sociales ha generado un impacto en todos los ámbitos que llegan a afectar al ser humano; así como, su impacto en la identidad materna (Fernández, 2016). de la misma manera, los resultados que se obtengan de este trabajo de investigación podrán servir como un recurso para impulsar una representación más realista y equilibrada de la maternidad en un entorno digital. De algún modo, se busca aportar a la construcción de una narrativa más inclusiva y auténtica, que reconozca tanto las satisfacciones como los desafíos de ser madre en la actualidad.

Objetivo general

Analizar las principales percepciones, emociones y significados que una madre independiente construye en torno a la maternidad, a partir de su experiencia con representaciones romantizadas difundidas en redes sociales, mediante un estudio de caso y el análisis del discurso, desde una perspectiva de género.

Objetivos específicos

1. Explorar las experiencias subjetivas de la maternidad vividas por una madre independiente
2. Profundizar en las experiencias de la participante mediante entrevistas a profundidad, para identificar las percepciones, emociones y significados que expresa frente a las representaciones romantizadas de la maternidad.

3. Describir las formas en que las publicaciones en redes sociales influyen en la percepción que la madre participante construye sobre su propio rol materno.

Pregunta de investigación general

¿Cuáles son las principales percepciones, emociones y significados que una madre independiente construye en torno a la maternidad, a partir de su experiencia con representaciones romantizadas difundidas en redes sociales?

Preguntas de investigación específicas

- ¿De qué manera construye la participante su identidad materna en el contexto de discursos hegemónicos sobre la maternidad?
- ¿Qué percepciones, emociones y significados sobre la maternidad emergen del discurso de la participante?
- ¿Cuáles son las formas en que las publicaciones en redes sociales influyen en la percepción que la madre participante construye sobre su propio rol materno?

Supuesto de Investigación

La romantización de la maternidad se encuentra presente en publicaciones de Facebook e influye en las principales percepciones, emociones y significados que una madre independiente construye sobre su rol materno; ya que estas construcciones varían según su propia experiencia.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES TEÓRICOS

La relación que existe entre la maternidad y las redes sociales ha evolucionado con el tiempo, ya que muchas madres encuentran una comunidad de apoyo en algunas páginas o grupos que se encuentran en las redes sociales como Facebook, Instagram e incluso Tik Tok como un espacio para compartir experiencias e incluso recibir apoyo de otras madres.

Por otra parte, los grupos que existen en dichas redes sociales relacionados con la maternidad llegan a ofrecer consejos; así como, solidaridad y un sentimiento de pertenencia; de la misma forma, las redes sociales también se han convertido en una fuente de información para muchas mujeres que se encuentran maternando, esto para aprender acerca del embarazo, lactancia, crianza respetuosa y alimentación.

De la misma forma es importante enfatizar que dentro de las redes sociales, la maternidad también se ha visto romantizada⁴, ya que en las redes sociales se muestra un fenómeno en donde la experiencia de ser mamá se ve de manera idealizada, omitiendo que existen diversas dificultades que conlleva el ser mamá. Por lo que, existe una representación distorsionada lo cual conlleva a generar presión en las madres haciéndolas sentir que deben de cumplir con estándares inalcanzables.

Maternidad

Anteriormente el concepto de maternidad se relacionaba a un estado fisiológico, momentáneo; del mismo modo, el embarazo se consideraba como una tarea prolongada en el tiempo en el cual se tomaba en cuenta la crianza y la educación. En última instancia, la función

⁴ acto de idealizar o darle un carácter romántico a algo, describiéndolo de manera idealizada y a menudo poco realista

materna se consideraba realizada cuando la madre lograba que su hijo alcanzará su autonomía (Badinter, 1991).

El concepto que se tiene actualmente de la maternidad proviene de un escenario patriarcal, en donde la mujer pierde la capacidad de sentir placer y de disfrutar de su vida sexual, ya que se históricamente se le ha inculcado a la mujer que el dolor al momento de parir suele ser normal, y por ende se le considera como algo hermoso porque se está dando la oportunidad de darle vida a otro ser humano. Actualmente, en las últimas generaciones se ha estado educando que las mujeres tienen la libertad de elegir si son o no madres (Rich, 2019).

Si bien, Elizabeth Badinter (1991) cuestiona la existencia de un instinto maternal universal, argumentando que la maternidad es una construcción social moldeada por factores culturales y económicos; por otra parte, Adrienne Rich (2019) añade una dimensión política y corporal al debate, mostrando cómo las prácticas médicas y discursivas han despojado a las mujeres de autonomía sobre sus cuerpos. Ambas perspectivas, aunque desarrolladas en contextos históricos distintos, coinciden en visibilizar que la maternidad no puede entenderse al margen de las estructuras patriarcales.

De acuerdo con Vigetti (1996) la maternidad se ha visto relacionada con fecundidad y fertilidad, estableciendo una clara analogía con las cualidades de la tierra. De la misma manera, se le asocian características como la protección, afecto, cuidado, conservación, entrega incondicional, sacrificio y conexión con lo biológico, natural e instintivo. Además, en su vínculo con lo genérico, lo maternal se identifica con la idea del eterno femenino, lo inmutable y universal; así como, lo enigmático y misterioso.

La maternidad es un constructo social, la cual conlleva que las mujeres tengan la idea que la única función natural que se tiene es ser madres, del mismo modo se ha considerado que todas las mujeres nacen con un instinto maternal, ya que históricamente la maternidad era vista como una obligación social que como una experiencia emocional profunda. Sin embargo, las respectivas obligaciones que debe tener una mujer al momento de ser madre suelen ser determinadas por la sociedad, porque culturalmente se le ha atribuido a la mujer como una persona esencial e importante en cuanto a la crianza de sus hijos. De este modo, la mujer se convertirá en una madre buena según lo determine la sociedad (Badinter,1991; Sánchez, 2016).

Elizabeth Badinter (1991) dentro de su texto cuestiona cómo es que el modelo tradicional de la maternidad durante el siglo XX debido a la incorporación de la mujer al área laboral, y a los avances de los métodos anticonceptivos hubo una notable disminución de las tasas de natalidad; así como, un aumento en la autonomía femenina que hacen notorio que el amor maternal no es un instinto, sino que es una elección en la cual influyen diversos factores como el económico, el social y el cultural.

De forma paralela, el perfeccionamiento y la accesibilidad de métodos anticonceptivos seguros y eficaces —como la píldora, los dispositivos intrauterinos y posteriormente otros métodos hormonales— otorgaron a las mujeres un control sin precedentes sobre sus propios cuerpos y sobre la planificación reproductiva. Este control permitió decidir cuándo, cómo y si tener hijos, rompiendo con la idea de una maternidad inevitable o biológicamente predeterminada. En este sentido, Elizabeth Badinter (1991) subraya que la caída en las tasas de natalidad no es solo un fenómeno demográfico, sino un indicador de la creciente libertad femenina para elegir, resultado de transformaciones estructurales en las condiciones de vida, las oportunidades laborales y las tecnologías reproductivas.

A finales de los años sesenta la mujer ha sido obligada a parir de forma natural, sin saber por qué el parto suele ser doloroso, y por ende no saber parir conscientemente, ni de disfrutar el proceso que este conlleva (Ruíz, 2009)

Vigetti (1996) relata que la maternidad ha sido tradicionalmente vinculada a conceptos biológicos como lo es la fecundidad y la fertilidad, siendo asociada con cualidades simbólicas de la tierra como la protección, el cuidado, y sacrificio que refuerzan la idea del “eterno femenino” como algo natural e inmutable. Sin embargo, esta percepción esencialista se relaciona con el constructo social más amplio que se les ha impuesto a las mujeres, la creencia de que su función natural es ser madres, respaldando el mito del instinto maternal. En este sentido, Elizabeth Badinter (1991) y Sánchez (2016) coinciden en que la maternidad ha sido históricamente concebida, más como una obligación social que como una experiencia emocional libremente elegida. Las expectativas culturales que definen lo que significa ser una buena madre se construyen y se reproducen socialmente, condicionando la identidad femenina y limitando la autonomía de las mujeres. Así, la maternidad emerge como un rol normativo que responde a presiones sociales y estereotipos, donde el mandato maternal se presenta como natural, cuando en realidad es una construcción que sostiene relaciones de poder y género.

En la época de los setenta, el quedar embarazada era la consecuencia de formar un matrimonio, lo cual era visto culturalmente como algo normal. Se consideraba a la mujer apta para que pudiese procrear, sin que cuestionara por qué debería de ser así o tan solo el poder decidir qué hacer con su cuerpo. El que un matrimonio se reprodujera se consideraba como un instinto y a su vez era obligatorio dentro de la religión. De este modo, socialmente hablando se daba por hecho de que la mujer por instinto deseaba tener hijos y, por ende, el deseo de casarse. (Badinter, 2017).

En este sentido, las concepciones culturales sobre la maternidad no sólo se expresaban en las prácticas sociales de la época, sino que también se sustentaban en narrativas simbólicas y mitos que reforzaban la idea de un supuesto instinto maternal inherente a las mujeres. Estas representaciones, profundamente arraigadas en la tradición y en el imaginario colectivo, funcionaban como mecanismos que legitimaban la subordinación femenina y la expectativa de que la maternidad constituía su destino natural. De este modo, es posible observar cómo los discursos sociales y los relatos míticos convergen en la construcción de una feminidad centrada en la reproducción y el sacrificio, elementos que autoras como Adrienne Rich (2019) problematizan al evidenciar su carácter cultural y no biológico.

Existen diversos mitos los cuales van en torno a la maternidad, y uno de ellos es un mito persa en el cual se narra que la mujer es quien crea al mundo, ya que da a luz a gran cantidad de hijos, y lo hace mediante un acto natural y que este medio no puede y no debe ser practicado por hombres. De este modo que causa un gran temor en los hombres y a su vez les causa un misterio acerca de este don femenino. De este modo, la autora hace énfasis en una madre sumisa, la cual no es una elección propia de la mujer, sino que es más una construcción cultural que como consecuencia provoca un límite del desarrollo de las mujeres fuera del hogar, de dentro de la obra la autora también menciona cómo es que la sociedad siempre espera que las madres deben de tener como prioridad las necesidades de sus hijos antes que sus propias necesidades. (Rich, 2019).

Adrienne Rich (2019) explora la forma en que el parto se ha estado transformando en un procedimiento médico el cual se encuentra bajo un control masculino; por lo que, el utilizar la medicina en el parto ha provocado una pérdida de autonomía de las mujeres sobre sus propios cuerpos, lo que ha llevado que impongan prácticas como cesáreas que llegan a ser innecesarias;

así como, las episiotomías⁵ que son realizadas sin consentimiento, como existe una falta de información relacionada con las diversas opciones de parto más naturales.

Por su parte, Elizabeth Badinter (2017) refiere que la maternidad específicamente durante la década de los setentas fue concebida como una consecuencia natural del matrimonio, donde la mujer era socialmente destinada a procrear sin cuestionar su autonomía corporal, reforzada por normas culturales y religiosas que naturalizar este rol. En este mismo contexto Adrienne Rich (2019) profundiza en la manera en que la maternidad se enmarca en mitos que asignan a la mujer un papel místico y exclusivo, promoviendo la imagen de la madre sumisa y sacrificada, cuya prioridad son las necesidades de sus hijos por encima de las propias. Dicha construcción se ve acentuada por la medicalización del parto, el cual es un proceso controlado mayormente por hombres, que ha provocado una pérdida significativa de la autonomía femenina⁶ sobre sus cuerpos. Prácticas médicas como las cesáreas innecesarias y las episiotomías sin consentimiento reflejan esta dominación, sumada a la escasa información sobre alternativas de parto más naturales, evidenciando, así como persisten estructuras de poder que regulan y limitan la experiencia y decisión materna.

Este análisis de la maternidad como una construcción social y control sobre el cuerpo femenino permite comprender también cómo en la actualidad, el rol materno ha sido idealizado y romantizado a través de los estereotipos de género que refuerzan expectativas poco realistas. La idealización de la maternidad no solo oculta las complejidades y desafíos reales de esta experiencia, sino que también perpetúa modelos normativos que limitan aún más la autonomía y bienestar de las mujeres. Por ello, es fundamental abordar cómo estos estereotipos se construyen

⁵ corte quirúrgico en el perineo (la zona entre la vagina y el ano) para agrandar la abertura vaginal durante el parto vaginal.

⁶ capacidad de las mujeres para tomar decisiones libres e informadas sobre sus vidas en condiciones de igualdad, lo que incluye la autonomía física, económica y en la toma de decisiones.

y se mantienen en diferentes contextos, desde la familia hasta los medios de comunicación, y la forma en que influyen en la percepción social de la maternidad.

Romantización de la maternidad basada en estereotipos de género

Kate Millet (1970) expresa que el patriarcado es un sistema de poder político que opera mediante instituciones como lo es la familia, la educación, literatura y también la sexualidad. también explica que el poder masculino no es algo biológico, sino un constructo social que se mantiene por la cultura y la ideología. La autora refiere que la relación que hay entre los hombres y las mujeres es política, ya que esto implica estructuras de poder. La sexualidad no es solo una experiencia personal, sino que es una herramienta de opresión dentro del patriarcado. De esta manera Millet comenta la forma en que las instituciones, tales como lo es la religión, la educación, la familia e incluso los medios de comunicación donde llegan a reforzar la superioridad masculina. A su vez también explica que lo masculino y lo femenino son conceptos que han sido impuestos culturalmente para que se mantenga una jerarquía de género. La autora dentro de esta obra defiende la liberación sexual como un paso importante para la igualdad; sin embargo, también advierte que dicha liberación debe de ir acompañada de un cambio en las relaciones de poder.

Trejos et. al. (2023) en su tesis titulada “Estereotipos: romantización de maternidad” menciona que la maternidad se considera como una práctica cultural multideterminada y creada por las normas y necesidades de un determinado grupo social. Dentro de su trabajo también menciona que la romantización de la maternidad es un fenómeno cultural en el que se exalta e idealiza el rol de ser madre presentándose como algo que es maravilloso, lleno de amor incondicional, alegría constante y satisfacción plena; dicha idealización se refleja en la sociedad a través de películas, libros y redes sociales, generando expectativas poco realistas sobre la

experiencia de ser madre, asimismo se conceptualiza a la romantización como el acto de idealizar o dar un carácter romántico, en este caso a la maternidad lo que genera el destacar aspectos positivos de la maternidad y minimizando los aspectos negativos.

Trejos et. al. (2023), mencionan que la maternidad; además, de ser una construcción social que limita la autonomía femenina, ha sido objeto de una idealización cultural que la presenta como una experiencia exclusivamente positiva. La romantización se puede traducir en los estereotipos que exaltan la figura materna como una mujer abnegada, sacrificada y siempre dispuesta a anteponer las necesidades de sus hijos, lo que oculta las dificultades reales y complejidades emocionales que conlleva la crianza. Asimismo, Kate Millet (1970) señala que dichos estereotipos forman parte de un sistema patriarcal más amplio, donde las instituciones sociales, como la familia, la educación y los medios de comunicación, refuerzan roles de género que mantienen la jerarquía masculina y la subordinación femenina.

Los estereotipos se caracterizan por ser una visión que se generaliza sobre los atributos o características sobre los miembros de un grupo en específico o sobre los roles que dichos miembros deben de cumplir; por lo que, no solo limitan la experiencia materna, sino que también contribuyen a perpetuar desigualdades de género, pues se van estableciendo expectativas rígidas sobre cómo deben comportarse y sentirse las mujeres en su rol de madres. También, los estereotipos refieren que cada miembro de algún grupo en particular debe de poseer algunos atributos, características en general o con algún rol en específico. Como señalan Cook y Cusack (2010), los estereotipos funcionan como simplificaciones culturales que moldean la percepción social y justifican normas y prácticas discriminatorias. Por tanto, es necesario cuestionar y deconstruir estas idealizaciones para promover una comprensión más realista y plural de la maternidad que reconozca la diversidad de experiencias y fomente la autonomía femenina.

Lippman (1922) en su libro titulado “La opinión pública” introduce el concepto de estereotipo como una manera en que las personas pueden organizar y comprender el mundo. Para el autor los estereotipos no son solo estereotipos individuales, sino que también son imágenes mentales que son simplificadas que la misma sociedad construye y que influyen en la manera en que se percibe la realidad. A su vez, el autor menciona que los estereotipos son construcciones sociales, las cuales no surgen de una observación directa, sino que son enseñados y reforzados por la cultura, la educación y medios; así como, están diseñados para mantener un orden social y simplificar la realidad.

Los aportes de Cook y Cusack (2010) y Lippman (1922) permiten comprender que estos estereotipos, más que simples creencias, son construcciones sociales las cuales están profundamente arraigadas que cumplen la función de moldear percepciones, justificar prácticas discriminatorias y mantener un orden social el cual es basado en expectativas rígidas. Así, la maternidad idealizada no solo limita la autonomía femenina, sino que también opera como un mecanismo de control simbólico y cultural.

Esta visión idealizada se entrelaza con lo señalado por Vigetti (1996) y Elizabeth Badinter (1991), quienes advierten que la maternidad, lejos de ser un instinto natural e inmutable, es una construcción cultural atravesada por las necesidades y valores de cada época, y que también ha sido instrumentalizada para reforzar la identidad femenina como inherentemente ligada al cuidado y la reproducción. Sánchez (2016) amplía esta mirada al destacar que las políticas públicas, los discursos y las narrativas médicas contribuyen a mantener este ideal, perpetuando desigualdades de género. En el mismo sentido Adrienne Rich (2019) expone que la medicalización del parto y su control por saberes masculinos han erosionado la autonomía

de las mujeres sobre sus cuerpos imponiendo procedimientos como cesáreas y episiotomías sin consentimiento, y limitado el acceso a opciones de parto más naturales.

De esta manera, comprender la maternidad desde una perspectiva de género permite develar la manera de que los estereotipos y prácticas que la romantizan forman parte de un sistema más amplio de control y subordinación femenina, lo que abre paso al siguiente apartado donde se abordará la teoría de género y maternidad como marco analítico para cuestionar estas representaciones y proponer miradas más plurales, críticas y emancipadoras.

Teoría de género y maternidad

Simone Beauvoir (1949) analiza la biología femenina como lo es menstruación, embarazo, menopausia; y a su vez, la autora se opone a la idea de que estos factores sean determinantes para el lugar social en la que la mujer se encuentra; así como, las ideas tradicionales que se tienen en relación a la mujer menciona que históricamente los hombres siempre han tenido todos los privilegios concretos, desde los principios del patriarcado consideraron útil mantener a las mujeres en un estado de dependencia, las leyes se construyeron contra ellas. Dentro de la obra la autora menciona que las mujeres desde que son niñas se educan para que sean sumisas; así como, se les inculca sobre el amor y el matrimonio como objetivo principal en su vida, también hace hincapié que a las mujeres se les refuerzan dichos roles de género, con los juguetes y los cuentos de hadas. De igual forma expone que durante la adolescencia, la mujer se enfrenta a su deseo de ser autónoma y de las expectativas impuestas por la sociedad, del mismo modo, a las mujeres se les va enseñando el valor que adquieren en base a la mirada del hombre. La autora también explica que el matrimonio y la maternidad llegan a limitar a la mujer, lo que genera que quede atrapada en un rol de dependencia emocional y también económica.

Gayle Rubin (1975) menciona que las mujeres a lo largo de la historia han sido inferiores a los hombres, y la manera en que está marcada esta desigualdad; asimismo, la autora rechaza las explicaciones biológicas, y a su vez considera que la opresión del género no es algo nato, sino que este surge a través de las estructuras sociales, económicas y también culturales.

El género es el conjunto de arreglos que permite que las sociedades cambien la diferencia biológica entre hombres y mujeres en una estructura de desigualdad. Sin embargo, dentro de la obra se menciona que cada sociedad tiene su propio sistema de género y sexos; por lo que, en la mayoría de estos sistemas las mujeres suelen ser excluidas de la autonomía y a su vez convertidas en objetos de intercambio (Rubin, 1975).

Tanto Simone Beauvoir (1949) como Gayle Rubin (1975) coinciden en cuestionar las explicaciones biológicas como justificación para la posición social subordinada de las mujeres, subrayando que la desigualdad de género es el producto de las construcciones sociales, económicas y culturales. Simone Beauvoir muestra que, desde la infancia las mujeres son socializadas para la sumisión mediante la educación, los juguetes, cuentos y narrativas de amor y matrimonio como destino, lo que contribuye a que, en la adultez, el matrimonio y la maternidad se conviertan en mecanismos que refuerzan su dependencia emocional y económica. Por otro lado, Rubin amplía dicha crítica al señalar que cada sociedad organiza su propio sistema sexo-género, el cuál transforma las diferencias biológicas en estructuras jerárquicas que, en la mayoría de los casos, excluyen a las mujeres de la autonomía y las convierten en objetos de intercambio. En conjunto ambas autoras revelan la forma en que los roles de género, lejos de ser naturales, son el resultado de dispositivos históricos y culturales que han limitado la libertad femenina y han condicionado la maternidad como un rol normativo, más que como una elección libre.

Marta Lamas (1986) define al género como una categoría central para poder comprender la organización que existe dentro de la sociedad, porque hace énfasis que las diferencias entre hombres y mujeres no son únicamente biológicas, sino que se van formando de manera cultural a partir de normas, valores y expectativas sociales. Dentro de la perspectiva de la autora el género se relaciona con las estructuras de poder que determinan a la distribución de recursos, derechos y oportunidades dentro de una sociedad. Los roles de género no afectan únicamente a las mujeres, sino que también cambian las identidades y los roles de los hombres, reforzando jerarquías que benefician a unos y a su vez afectan a otros. Dentro de la obra menciona que el género se va formando con un conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura va dictando acerca del comportamiento femenino y masculino. Existen variaciones de acuerdo con cada cultura, a la clase social, al grupo étnico y nivel generacional de las personas, la cual se puede sostener una división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres tienen a los hijos y por los tanto los cuidan, ergo, lo femenino es maternal, lo doméstico es lo contrapuesto con lo masculino como lo público.

Judith Butler (1990) menciona que la diferencia que existe entre el sexo y el género llega a plantear una fragmentación; esta diferenciación hace énfasis en que el género se llega a construir de manera cultural, es por eso que, el género no es la causa del sexo, no es tan firme como el sexo, mientras que el sexo biológico es una construcción discursiva, y lo que esta diferencia entre el sexo y el género no solo se basan en los datos, sino que también se miden por medio del lenguaje; así como, de las normas culturales; dichas normas culturales Butler menciona que van formando una identidad que es aparentemente estable; sin embargo la autora expresa que dicha identidad es una serie de actos que no tiene un “núcleo” esencial. Además,

dentro de la obra se menciona que el género no es preexistente, sino que se llega a generar de forma continua en las interacciones sociales.

Marcela Lagarde en el año 1992 hace énfasis en que las mujeres desarrollan una identidad en un contexto patriarcal; además, de las normas de género. Dentro la obra se explora la manera en que desde niñas se les inculca a las mujeres tener ciertos roles dentro de una sociedad; así como, ciertas expectativas acerca de su comportamiento, y su apariencia, de igual forma cuando se es niña se va incrementando el deseo de ser joven, el cual es uno de los estímulos para crecer, además de así poder tener libertad.

Dentro del texto se hace mención que las niñas deben de crecer para poder tener un criterio, además de libertad, para tener su propio mundo, ya que ésta se relaciona con la creencia de que la juventud trae de manera natural la libertad, el éxito, y el desarrollo del amor. Dichas expectativas se relacionan con una idea patriarcal que valora a la mujer por la belleza, docilidad, capacidad de cuidado, mientras limita la capacidad de autonomía; así como, de autodefinición. Una categoría que corresponde a un orden sociocultural que se configura sobre la base de la sexualidad; debido a que, la sexualidad se define históricamente por un orden genérico. Culturalmente a las mujeres dentro de la juventud se considera como una de las etapas cumbres para relacionarlas con el amor, que a su vez se vinculan con los hombres, también se suele relacionar con un instinto maternal, incluso con la edad adecuada para ser ama de casa.

Marcela Lagarde refiere que la conciencia de las mujeres se encuentra cimentada en el engaño, puesto que en cada mujer se encuentra la creencia de que se vive exclusivamente para realizar deseos espontáneos; por lo que, sus haceres y quehaceres son completamente naturales; igualmente, se va adquiriendo la creencia en que sus relaciones con el mundo se rigen por una

ley de intercambio la cual consiste en “si trabajo, si me someto, si me doy, será mío, y yo, seré”. Dichos complejos de fenómenos opresivos que articula la expropiación, la inferiorización, la discriminación, la dependencia, y la subordinación, lo cual define la sexualidad, las actividades, el trabajo, las relaciones sociales, las formas de participación en el mundo y la cultura de las mujeres.

La maternidad dentro de la teoría de género refiere que fue idealizada durante mucho tiempo, ya que la principal argumentación a favor de la maternidad es que la “labor de amor” mostraba formas sutiles y brutales de opresión personal y social hacia las mujeres: la renuncia a un proyecto propio, la doble jornada de trabajo, la resignación ante la violencia familiar entre otras (Schwarz, 2009).

Por otra parte, Angelica Cazarín (2012) menciona que el género es producto de una construcción cultural que incide de manera definitiva en la naturaleza humana, lo cual establece desde la infancia una diferenciación que asigna un estatus sexual de género. También se menciona que el estatus se basa en las diversas representaciones relacionadas con las conductas o ideas apropiadas que terminan por definir la masculinidad o feminidad de cada individuo.

Marta Lamas (2013) hace mención que los sistemas de género son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino con lo femenino, y no en un plan de igualdad, sino en un plan u orden jerárquico; también, explica que la diferencia sexual es un hecho biológico. Refiere que el nuevo concepto de género se empezó a utilizar dentro del campo de la psicología médica a mediados de los años 50 y paso a las ciencias sociales a finales de los sesenta o principios de los setenta a lo que refiere como un filtro cultural, una identidad, y un conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales. Por otra parte, la autora

Menciona que la producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas producen aquellas formas de conciencia y de comportamiento que asociamos con las mentalidades de clase, las instituciones que se encargan de la reproducción y la sexualidad también funcionan de manera similar. Dentro de la obra se expone la manera en que estos roles impuestos por la sociedad logran influir en la identidad, los comportamientos y las oportunidades en las personas.

Marcela Lagarde (2015) profundiza en cómo el género no es solo una categoría biológica, sino una construcción social que impone restricciones y violencias acerca de las mujeres. En cuanto al término de cautiverio, la autora explica que las normas de género limitan la autonomía femenina y mantienen a las mujeres subordinadas a los intereses patriarcales, además, la autora hace mención que las mujeres comparten como género la misma condición histórica, pero difieren en cuanto a las situaciones de vida y en los grados y niveles de la opresión, las diferencias entre las mujeres derivadas de su posición de clase, de su acceso a la tecnología, y de su relación con las distintas sabidurías. En la obra se menciona que, la condición genérica de la mujer se encuentra estructurada en relación con dos ejes que son fundamentales las cuales son: la sexualidad escindida de las mujeres, y la definición de las mujeres en relación con el poder. Socialmente, la vida de las mujeres se define por la preponderancia de alguno de estos aspectos. Marcela Lagarde (2015) hace alusión acerca de la mujer joven; a su vez, menciona que culturalmente son ilimitadas, también, siempre está a disposición de alguien, o de las actividades domésticas o de la afectividad de otras personas, o de la sexualidad de otras personas, o de las necesidades de otras personas. Durante el texto Lagarde (2015) analiza la manera en que el género se convierte como un mecanismo de control que clasifica a las mujeres en distintos roles

impositivos por la sociedad; ya que, cada una de las categorías de cautiverio responde a expectativas de género que determina de qué forma deben comportarse las mujeres para ser aceptadas; por lo que, existe una profunda reflexión acerca de las estructuras de dominación patriarcal que existen sobre las mujeres; sin embargo, el concepto de género se destaca como un constructo social que es impuesta y que a su vez se define y se limita las experiencias y las libertades de las mujeres; así pues, el género se convierte en una estructura de dominio que clasifica a las mujeres en ciertos roles que son destinados; tales como, madresposas, monjas, putas, presas y locas, cada rol responde a una idea patriarcal del género que establece normas acerca de cómo las mujeres deben comportarse, sentir y actuar de las mujeres en una sociedad. El término de cautiverio que se hace mención dentro de la obra hace referencia a la imposición de roles y expectativas sociales que limitan a la autonomía femenina. La división del género femenino como producto de la enemistad histórica entre las mujeres se basa en la competencia por los hombres y por ocupar espacios de vida que le son destinados a partir de su condición y de la situación genérica; por lo que, Marcela Lagarde (2015) plantea una estrategia de resistencia frente a la opresión patriarcal, la cual es la sororidad. Al poder identificar las mujeres como sujetos políticos interconectados, la autora propone la sororidad para poder romper las estructuras de dominación patriarcal.

Marta Lamas en el año 2015 conceptualiza el género como un enfoque para comprender el efecto que tienen ciertas actividades y acciones sociales, lo que consiste en eliminar ideas y prácticas discriminatorias. La autora en especial énfasis que el género no debe entenderse como algo inherente o natural, sino como una construcción social y también cultural, igualmente, dentro de la obra se menciona que las identidades de género son producidas por medio de normas, roles y expectativas socialmente determinadas. La concepción de género reconoce las

elaboraciones psíquicas y el significado que estas adquieren dentro de las interacciones sociales concretas, es así como los individuos interactúan bajo contextos diferentes, políticas o religiones distintas. En la obra la autora reflexiona acerca de cómo el género puede apoyar a cuestionar que no solo existe la desigualdad entre hombres y mujeres, sino que también existen otras estructuras de discriminación y de poder. De igual manera la autora dentro del texto hace énfasis que el concepto de género debe de ser revisado y a su vez ampliado para que se adapte a nuevas realidades. Asimismo, menciona que es importante el poder visibilizar las desigualdades y transformar las estructuras de poder, en vez de que se conviertan en una etiqueta estática.

Rita Segato (2016) expresa que la violencia de género es un fenómeno estructural refiere que el género es una piedra angular y un eje de todos los poderes, por lo tanto, invita a repensar una política desde otro lugar para que pueda ser efectiva y de cierta forma se vaya deconstruyendo el sistema del género desigual que a lo largo de los años se ha ido jerarquizando y que a su vez ha ido solidificando la violencia contra las mujeres. Asimismo, la autora manifiesta que la violencia no solo surge a través de las agresiones físicas, sino que igual surge en la simbología, en la economía, en la política y dentro de la cultura, ya que se va estableciendo un orden de género en donde se someten a las mujeres que a su vez se van reforzando la autoridad de los hombres dentro de la estructura social patriarcal. Rita Segato (2016) menciona que las instituciones también perpetúan la violencia de género, ya que el Estado, el sistema judicial y las fuerzas de seguridad no solo fallan en proteger a las mujeres, sino que también son cómplices de la opresión que se les da a las mujeres. La impunidad, y la revictimización hacia las mujeres que llegan a denunciar la violencia son ejemplos de cómo las estructuras de poder llegan a sostener una notoria desigualdad. De igual manera Rita Segato (2016) expresa que los medios

de comunicación y la cultura popular también enfatizan en los estereotipos machistas, construyendo la violencia hacia las mujeres ya sea minimizada o justificada.

Redes sociales

Con la llegada del internet en 2004, el ser humano pudo crear un perfil público dentro de la red social y empezar a listar dentro de la red social y así empezar a relacionarse con otras personas que comparten intereses en común, ahí es donde se genera la conexión, en la cual se va dejando un registro de actividad, para poder proporcionar nuevas conexiones, la huella digital de un me gusta es muy relevante en estas plataformas digitales, sin contar la importancia de un comentario (Ruiz, 2020).

Las redes sociales destacan la habilidad de convertirse de un canal a un espacio para las relaciones sociales, y se evidenció en primera instancia con el uso del correo electrónico, el cual era una comunicación interpersonal a la espera de una respuesta instantánea, posterior se continuó con el chat, el cual era una relación casi que, en tiempo real, además de tener ventajas de crear grupos, comunidades de usuarios, la evolución y eficacia de la comunicación casi personalizada (Sádaba, 2000).

Desde la perspectiva de género y maternidad este cambio tecnológico no es neutral ya que las redes sociales han abierto un escenario en donde se visibiliza y negocia las representaciones culturales de la maternidad, a la vez que pueden reproducir estereotipos o permitir narrativas alternativas. En estos entornos, la imagen de la ‘buena madre’ se construye y circula mediante publicaciones, interacciones y comunidades digitales, reforzando o desafiando los marcos normativos que, como señalan Simone Beauvoir (1949) y Gayle Rubin (1975) han situado históricamente a las mujeres en roles de cuidado y dependencia.

En los procesos de la interacción en que se desarrollaron las redes sociales, se abarca un tema fundamental y es quizá una de las consecuencias más notorias y son las comunidades virtuales en relación con las redes sociales, en donde la realidad del ser humano se trasladó al internet. Dentro de los primeros procesos de interacción en las redes sociales, surgieron las primeras apropiaciones de los contenidos emitidos por las plataformas electrónicas, una adaptación de usos en los aspectos más personales de los usuarios (Castell, M. 2001).

En cuanto a las redes sociales son aquellos medios de comunicación en donde las personas puedan socializar mediante un perfil público con otros usuarios con quienes comparten gustos similares. La red social con la que se estará realizando la técnica del discurso es con la aplicación de Facebook, dicha aplicación es una de las redes sociales más utilizadas en el mundo, en esta aplicación pueden compartir fotos, vídeos, así como crear grupos tanto públicos como privados (Flores et. al. 2009).

Una de las principales gestiones del fenómeno de las redes sociales es controlar la cantidad de audiencias que suma cada día, porque con ello, incrementa la publicidad, número de usuarios que requieren de un trato más personalizado (Freire, 2014)

Los medios digitales con el paso del tiempo han proporcionado un espacio de comunicación para las madres con especialistas en temas relacionados con los niños, además de que en tiempos modernos las madres adquieren más responsabilidades y que por ende el internet con sus variadas herramientas, entre ellas, las redes sociales, son una alternativa las cuales les ayuda a cumplir con diversos roles, de profesional, madre y mujer (Ruiz, 2020).

En este contexto las redes sociales no son únicamente un medio de entretenimiento, sino que también un recurso que responde a las necesidades específicas de diversos grupos sociales,

como las madres. Los entornos digitales han abierto espacios para que ellas puedan acceder a información especializada, intercambiar experiencias y recibir apoyo en su vida cotidiana. Esto permite cumplir con múltiples roles como en lo profesional, madre y mujer.

En conjunto, el análisis de la maternidad desde una perspectiva histórica, social y de género permite comprender que lejos de ser una experiencia uniforme, natural o instintiva, se trata de un fenómeno profundamente construido y regulado por estructuras patriarcales que han delimitado el cuerpo, la identidad y el rol de las mujeres. Desde la idealización promovida por discursos tradicionales y mitos culturales, hasta la romantización contemporánea reforzada por los estereotipos circulantes en redes sociales, la maternidad ha sido moldeada por narrativas que exigen sacrificio, abnegación y perfección, invisibilizando tanto la diversidad de experiencias como los desafíos reales que enfrentan las mujeres. Las aportaciones de autoras como Badinter, Rich, Beauvoir, Rubin, Butler, Lagarde, Lamas y otras permiten evidenciar que estas representaciones no solo reproducen desigualdades de género, sino que también operan como dispositivos de control simbólico y material sobre la vida femenina. Reconocer este entramado cultural, político y discursivo resulta fundamental para cuestionar los mandatos que regulan el ideal materno y abrir paso a visiones más plurales, críticas y emancipadoras que restituyan la autonomía, la agencia y la complejidad de las maternidades contemporáneas.

CAPÍTULO III. PLAN METODOLÓGICO

El presente plan metodológico tiene como propósito describir los procedimientos, estrategias y fundamentos teóricos que orientaron el desarrollo de esta investigación. A Través de este apartado se expone el enfoque metodológico, el método de recolección de datos, la selección de la participante, así como las técnicas empleadas para el análisis de la información. La coherencia entre los objetivos, el marco teórico y las decisiones metodológicas busca garantizar la validez interna del estudio y fortalece la profundidad interpretativa del estudio que se busca alcanzar.

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo, entendido como una estrategia metodológica orientada a comprender los significados que construyen las personas en torno a su experiencia, así como los procesos simbólicos que emergen de su interacción con otros. Este enfoque resulta pertinente cuando se pretende explorar fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes lo viven, reconociendo la subjetividad, las narrativas y los contextos socioculturales como elementos.

Ruiz (2012) señala que la investigación cualitativa permite captar la autenticidad de los fenómenos sociales sin someterlos a controles experimentales, ya que estudia la vida social en su propio marco natural. Desde esta perspectiva la maternidad y sus representaciones digitales se entienden como construcciones vivas, dinámicas y profundamente situadas que no pueden ser reducidas a variables medibles, sino exploradas mediante relatos, discursos y significados.

El enfoque cualitativo fue elegido porque posibilita la comprensión profunda de la experiencia de una madre independiente frente a la romantización de la maternidad en redes sociales, permitiendo identificar tensiones, contradicciones y matices que no serían captados mediante instrumentos cuantitativos.

El método de recolección y organización de la información correspondió a un estudio de caso, entendido como el análisis intensivo de un fenómeno particular dentro de su contexto real, Stake (2005) describe el estudio de caso como el examen profundo de la particularidad y complejidad de un caso singular, con el fin de comprender su funcionamiento y significado. Del mismo modo, Bell (2005) sostiene que esta metodología permite estudiar a fondo una situación específica dentro de un tiempo limitado, con el propósito de obtener una mirada integral de su desarrollo.

El estudio de caso fue pertinente para esta investigación porque se buscó comprender cómo una mujer específica, con condiciones socio familiares particulares, interpreta, negocia y reconstruye la maternidad frente a los discursos idealizados presentes en sus redes sociales. Este diseño permitió situar la experiencia en un contexto real, para comprenderla desde sus propios significados.

La técnica seleccionada para este trabajo de investigación fue el análisis del discurso, el cual se ha consolidado como una herramienta fundamental para comprender cómo las personas construyen sentidos, identidades y realidades mediante el lenguaje. Burgos (1991) destaca que esta técnica no solo examina lo que se dice, sino cómo se dice y desde que marcos socioculturales se produce.

Como señalan Potter y Wetherell (1987), el discurso no es únicamente un medio para transmitir información, sino que también es una práctica social que organiza la vida cotidiana, delimita posiciones de sujeto y reproduce significados culturalmente compartidos, Desde esta perspectiva, el análisis del discurso permite examinar cómo la participante negocia la figura de

“la buena madre”, cómo se posiciona frente a expectativas sociales y cómo interpreta las representaciones idealizadas de la maternidad en redes sociales.

Asimismo, Gergen (1996) menciona que la experiencia humana está estrechamente relacionada con los marcos discursivos que la sostienen, lo cual resulta central para estudiar la maternidad como una construcción sociohistórica que se actualiza en narrativas personales y digitales.

Como técnica de investigación, el análisis del discurso ofrece la posibilidad de trabajar con discursos naturales como lo son las entrevistas, grupos focales, conversaciones, o textos digitales, y así detectar patrones, contradicciones y estrategias discursivas. Parker (1992) hace hincapié en que este enfoque resulta útil porque revela las condiciones sociales y culturales que configuran las narrativas individuales.

La investigación se desarrolló en la Subprocuraduría Regional de Protección para Niños, Niñas, Adolescentes y la Familia del Distrito Judicial de Tula de Allende, Hidalgo, la cual se ubica en Carretera Tula-Michimaloya, Km. 1.5, Colonia la Malinche, Tula de Allende, Hidalgo. Esta institución pública, fundada en 2007, tiene como objetivo fundamental la protección y restitución de derechos de niñas, niños y adolescentes, brindando acompañamiento psicológico, jurídico y social a familias en situación de vulnerabilidad.

La selección de esta institución como escenario de investigación se justifica porque constituye un espacio donde convergen múltiples realidades maternas, marcadas por procesos de acompañamiento institucional, vulnerabilidad social y búsqueda de bienestar familiar. Este entorno permitió acceder a experiencias de mujeres que además de ejercer la maternidad en contextos complejos, se relacionan con representaciones idealizadas de la maternidad difundidas

en redes sociales. De este modo la elección del lugar responde a la intención de analizar cómo los discursos institucionales y los discursos digitales se entrelazan en la construcción de significados sobre la maternidad contemporánea, en especial desde la perspectiva de madres independientes.

La elección de la participante se realizó de manera intencional, considerando criterios previamente establecidos para el estudio, sin embargo, antes de elegir a la mujer entrevistada se les preguntaron a 8 mujeres con un mes antes de anticipación para la recolección de datos, días antes de aplicar el grupo focal se les volvió a contactar para contar con su participación por lo que algunas de las mujeres refirieron que se encontraban trabajando, o se habían mudado o solo no podían acudir por lo cual sólo 1 de estas 8 mujeres accedió a la entrevista, ya que contaba con tiempo y con disponibilidad para la entrevista por lo que la recolección de datos se tuvo que cambiar de grupo focal como se tenía planeado desde un inicio a estudio de caso, lo cual enriqueció el análisis al permitir explorar de manera más detallada las narrativas personales, emocionales y digitales de la participante. Se identificó a una madre de familia cuyo hijo recibe atención en la Subprocuraduría Regional de Protección de Niñas, Niños, Adolescentes y la Familia del Distrito Judicial de Tula de Allende de Tula, sin embargo, la información con relación a la participante se encuentra mayormente detallada en el apartado de análisis de resultados. La elección se basó en la revisión de datos sociodemográficos relacionados con su experiencia como madre independiente y en la exposición a contenidos sobre maternidad en redes sociales, aspectos clave para el análisis de la presente investigación. Posteriormente, fue contactada para explicarle el propósito del estudio, obteniendo su consentimiento informado para participar en una entrevista a profundidad. La entrevista se realizó en un espacio privado dentro de la institución, garantizando comodidad, respeto y confidencialidad.

El supuesto de investigación de esta investigación plantea que la romantización de la maternidad en publicaciones de Facebook pueden influir en la construcción de algunos estereotipos de la maternidad, ya que estas construcciones pueden variar significativamente según la interacción de la usuaria con las redes sociales y experiencias personales.

Consideraciones éticas

Dicha investigación se realizó con base el reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (2024), específicamente establecido en el Título II sobre los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, capítulo I, disposiciones comunes.

ARTÍCULO 17.- Se considera como riesgo de la investigación a la probabilidad de que el sujeto de investigación sufra algún daño como consecuencia inmediata o tardía del estudio. Para efectos de este reglamento, la investigación se clasifica en la siguiente categoría:

Investigación sin riesgo: Son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquéllos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada en las variables fisiológicas, psicológicas y sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: cuestionarios, entrevistas, revisión de expedientes clínicos y otros, en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta; (RLGS, 2024).

Como parte del compromiso ético de la investigación cualitativa y en congruencia con el principio de respeto por la participante, se llevó a cabo una devolución de resultados, esto con la finalidad de compartir los hallazgos obtenidos a partir del análisis de la información proporcionada durante el proceso de entrevista. Dicha devolución tuvo como propósito validar las interpretaciones realizadas por la investigadora, así como el fomentar la reflexión conjunta y

asegurar que la voz de la participante estuviera correctamente representada en los resultados finales.

La devolución de estos resultados se realizó mediante una sesión individual con la participante, en un espacio previamente acordado, asegurando privacidad y comodidad. Durante esta sesión se presentaron de forma clara y accesible las principales categorías emergentes de este análisis, acompañadas de fragmentos de sus propias narrativas. A su vez, se le explicó que el narrar su experiencia contribuyó a la construcción del conocimiento sobre el fenómeno estudiado.

La participante tuvo la oportunidad de expresar sus comentarios, aclarar posibles malentendidos, matizar ciertas interpretaciones o profundizar en aspectos que consideró relevantes. Este ejercicio permitió verificar la fidelidad del análisis y fortalecer la validez del estudio desde un enfoque participativo. Finalmente, se le ofreció un resumen impreso de los hallazgos, elaborado en un lenguaje comprensible, como una manera de reconocimiento a su colaboración y con el objetivo de que pudiera disponer de dicha información para su propio uso.

Tabla 1. Categoría de análisis para entrevista a profundidad

Ficha de datos sociodemográficos

- **Nombre:** A.M.V.M
- **Edad:** 26 años
- **Fecha de nacimiento:** 23 de febrero de 1999
- **Estado civil:** Unión libre
- **Número de hijos:** 1 hijo varón (anteriormente 2 eventos de muerte fetal intrauterina)
- **Escolaridad:** bachillerato concluido
- **Ocupación:** empleada en sector privado
- **Redes sociales utiliza y con qué frecuencia:** instagram (1 vez al mes publica fotos), Tik tok (todos los días) y Facebook (todos los días)
- **Redes de apoyo social (padres, hermanos, amigos, guardería):** mamá, abuela, madrina.

Categoría	Sustento teórico	Pregunta
Maternidad	La función materna se consideraba realizada cuando la madre lograba que su hijo alcanzará su autonomía (Badinter, 1991).	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Para ti qué significa ser madre? 2. ¿En qué momento de tu vida decidiste ser madre? 3. ¿Qué piensas acerca de las madres que propician la autonomía en sus hijos?
	La maternidad proviene de un escenario patriarcal, en donde la mujer pierde la capacidad de sentir placer y de disfrutar de su vida sexual, ya que se históricamente se le ha inculcado a la mujer que el dolor al momento de parir suele ser normal, y por ende se le considera como algo hermoso porque se está dando la oportunidad de vivir a otro ser humano. Actualmente en las últimas generaciones se ha estado educando que las mujeres tienen la libertad de elegir si son o no madres (Rich, 2019).	<ol style="list-style-type: none"> 4. ¿De qué manera las construcciones sociales tradicionales han influido en la visión de la maternidad como un deber más que como una elección? 5. ¿Cómo impacta la idealización del dolor en el parto en la manera en que las mujeres experimentan la maternidad? 6. ¿Qué diferencias notas entre las generaciones pasadas y actuales respecto a cómo se vive y se decide la maternidad? 7. ¿Crees que las nuevas generaciones están transformando la narrativa tradicional sobre la maternidad? ¿De qué manera?
	La maternidad se ha visto relacionada con fecundidad y fertilidad, estableciendo una	<ol style="list-style-type: none"> 8. ¿Consideras que la representación de la madre como figura de

	<p>clara analogía con las cualidades de la tierra. Asimismo, se le asocian características como la protección, afecto, cuidado, conservación, entrega incondicional, sacrificio y conexión con lo biológico, natural e instintivo. Además, en su vínculo con lo genérico, lo maternal se identifica con la idea del eterno femenino, lo inmutable y universal, así como lo enigmático y misterioso (Viggeti, 1996)</p>	<p>entrega y sacrificio refuerza estereotipos difíciles de romper?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>9. ¿De qué manera ha cambiado sus planes y proyectos personales para estar con sus hijos?</p> <p>10. ¿Qué opinas del instinto maternal?</p> <p>11. ¿Consideras que la sociedad idealiza demasiado a las madres, como si fueran perfectas o mágicas? ¿Qué problemas crees que puede traer eso?</p> <p>12. ¿Crees que a veces se olvida que las madres también son personas con sueños, deseos y vida propia? ¿Por qué pasa eso?</p> <p>13. ¿Qué cambios te gustaría ver en la forma en que la sociedad habla de la maternidad?</p>
	<p>La maternidad es un constructo social, la cual conlleva que las mujeres tengan la idea que la única función natural que se tiene es ser madres, se ha considerado que todas las mujeres nacen con un instinto maternal, ya que históricamente la maternidad era vista como una obligación social que como una experiencia emocional profunda. Sin embargo, las</p>	<p>14. ¿Cómo influye la idea social de que la maternidad es la función “natural” de la mujer en la salud mental y emocional de las madres?</p> <p>15. ¿De qué manera crees que el concepto del “instinto maternal” puede limitar la diversidad de experiencias emocionales que</p>

	<p>respectivas obligaciones que debe tener una mujer al momento de ser madre suelen ser determinadas por la sociedad, ya que culturalmente se le ha atribuido a la mujer como una persona esencial e importante en cuanto a la crianza de sus hijos. De este modo, la mujer se convertirá en una madre buena según lo determine la sociedad (Badinter,1991; Sánchez, 2016).</p>	<p>viven las madres?</p> <p>16. ¿Cómo consideras que impacta en la autoestima de una mujer la presión social por ser una “buena madre” según estándares externos?</p> <p>17. ¿Qué importancia crees que tiene para la salud mental de la mujer poder elegir si quiere o no ser madre?</p>
	<p>El parto se ha estado transformando en un procedimiento médico el cual se encuentra bajo un control masculino, por lo que el utilizar la medicina en el parto ha provocado una pérdida de autonomía de las mujeres sobre sus propios cuerpos, lo que ha llevado que impongan prácticas como cesáreas que llegan a ser innecesarias, así como las episiotomías que son realizadas sin consentimiento, como existe una falta de información relacionada con las diversas opciones de parto más naturales.</p>	<p>18. ¿De qué manera consideras que la falta de información sobre opciones de parto natural influye en la toma de decisiones de las mujeres embarazadas?</p> <p>19. ¿Qué rol consideras que deberían tener las mujeres en la planificación y elección de su proceso de parto para garantizar su autonomía?</p>
Mujeres independientes	<p>Las mujeres a lo largo de la historia han sido inferiores a los hombres, y como es que está marcada esta desigualdad, la autora rechaza las explicaciones biológicas, y a su vez considera que la opresión del</p>	<p>20. ¿Qué piensas de las madres que son independientes? ¿por qué?</p> <p>21. ¿Qué impacto crees que tiene la desigualdad de género</p>

	<p>género no es algo nato, sino que este surge a través de las estructuras sociales, económicas y también culturales (Rubin, 1975)</p>	<p>(oportunidad laboral, horas de trabajo no remunerado, desigualdad de salarios, etc.) en la salud mental y emocional de las madres independientes?</p> <p>22. ¿Cómo crees que la sociedad debería cambiar para valorar y apoyar más a las madres que optan por la independencia, ya sea económica, emocional o social?</p>
	<p>La maternidad dentro de la teoría de género refiere que fue idealizada durante mucho tiempo, ya que la principal argumentación a favor de la maternidad es que la “labor de amor” mostraba formas sutiles y brutales de opresión personal y social hacia las mujeres: la renuncia a un proyecto propio, la doble jornada de trabajo, la resignación ante la violencia familiar entre otras (Schwarz, 2009).</p>	<p>23. ¿Sientes que la sociedad reconoce o valora el esfuerzo de las madres que crían solas o fuera del modelo tradicional? ¿Por qué?</p> <p>24. ¿Cómo te afecta la llamada “doble jornada”, es decir, trabajar fuera y dentro del hogar, en tu bienestar emocional y físico?</p>
Redes sociales	<p>Aquellos medios de comunicación en donde las personas puedan socializar mediante un perfil público con otros usuarios con quienes comparten gustos similares. La red social con la que se estará realizando la técnica del discurso es con la aplicación de Facebook, dicha aplicación es una de las redes sociales más utilizadas</p>	<p>25. ¿Cómo crees que esa visión idealizada de la maternidad impacta en madres reales, especialmente en aquellas que crían solas o son independientes?</p> <p>26. ¿Qué diferencias notas entre la maternidad mostrada en Facebook</p>

	<p>en el mundo, en esta aplicación pueden compartir fotos, vídeos, así como crear grupos tanto públicos como privados (Flores Cueto et. al. 2009).</p>	<p>y la que tú u otras madres viven día a día?</p>
Estereotipos	<p>Los estereotipos se caracterizan por ser una visión que se generaliza sobre los atributos o características sobre los miembros de un grupo en específico o sobre los roles que dichos miembros deben de cumplir. Asimismo, los estereotipos refieren que cada miembro de algún grupo en particular debe de poseer algunos atributos, características en general o con algún rol en específico. Los autores también refieren que los estereotipos se utilizan para hacer énfasis a una visión generalizada que existe dentro de una sociedad (Cook y Cusack, 2010).</p>	<p>27. ¿De qué manera consideras que los estereotipos imponen roles específicos a las mujeres?</p> <p>28. ¿Crees que los estereotipos hacia la maternidad han cambiado con el tiempo? ¿En qué sentido?</p>
Romantización	<p>La romantización de la maternidad es un fenómeno cultural en el que se exalta e idealiza el rol de ser madre presentándose como algo que es maravilloso, lleno de amor incondicional, alegría constante y satisfacción plena; dicha idealización se refleja en la sociedad a través de la sociedad mediante películas, libros y redes sociales, generando expectativas poco realistas sobre la experiencia de ser</p>	<p>29. ¿Cuáles son los principales riesgos o consecuencias de idealizar la experiencia de ser madre?</p> <p>30. ¿Cómo contribuyen los medios de comunicación como las redes sociales a esta idealización?</p>

	madre, asimismo se conceptualiza a la romantización como el acto de idealizar o dar un carácter romántico, en este caso a la maternidad lo que genera el destacar aspectos positivos de la maternidad y minimizando los aspectos negativos (Trejos et. al. 2007)	
--	--	--

Nota: Elaboración propia, junio 2025

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

En este capítulo se presentan los hallazgos obtenidos a través del análisis del discurso de la percepción de la madre de familia quien su hijo es atendido en la Subprocuraduría Regional de Protección de Niñas, Niños, Adolescentes y la Familia del Distrito Judicial de Tula de Allende, Hidalgo respecto a la romantización de la maternidad en publicaciones de redes sociales, mediante entrevistas a profundidad. El análisis se organizó en torno a cinco categorías principales: maternidad, mujeres independientes, redes sociales, estereotipos y romantización.

Como parte de la sistematización de la información cualitativa obtenida, se recurrió al uso del software de Atlas. ti web durante el mes de junio del año 2025, dicha herramienta permitió codificar las entrevistas realizadas mediante el uso de la Inteligencia Artificial y así mismo poder generar visualizaciones, las cuales facilitarán la identificación de patrones; así como, densidad temática y relaciones entre los códigos generados. Uno de los recursos más útiles para esta investigación fue el diagrama de Sankey, ya que permitió observar de manera gráfica el flujo y la concentración de los códigos asignados a la entrevista analizada.

Este diagrama (Figura 2) representa visualmente la conexión entre los códigos temáticos (ubicados en el eje izquierdo) y la entrevista analizada, en este diagrama se destaca el grosor de los flujos como indicador de la frecuencia o intensidad de los temas tratados. A través de este análisis destacan 4 dimensiones principales en el discurso de la participante las cuales fueron: emociones, reacciones subjetivas, influencia de las publicaciones en redes sociales y la perspectiva personal sobre la maternidad.

Dicho diagrama permitió poder identificar las relaciones centrales entre los aspectos romantizados de la maternidad; así como, las emociones expresadas por la participante y las

influencias provenientes de las redes sociales. Mediante este diagrama se pudo observar que la maternidad se experimenta como un espacio que es atravesado por una mayor ambivalencia emocional en el que coexisten sentimientos de amor y plenitud, con agotamiento, culpa y frustración. Este entrecruzamiento de emociones sugiere que para la participante el ser madre implica una vivencia compleja, lejos de la imagen armónica y constante que muchas veces se promueve en el discurso social.

“Para mí antes de ser mamá o bueno más bien antes de cómo te comentaba la vez pasada antes de ser una mamá ya terrenal era algo que yo deseaba con toda mi vida algo que amo y adoro pero jamás dimensioné que mi vida iba a cambiar de tal manera a llegarme a sentir tan abrumada en algunos aspectos, entonces hoy en día te puedo decir que es un cambio completamente, que nunca pude y que jamás lo cambiaría y que es una etapa de la vida que te enseña muchísimas cosas muchísimo, lo que influyó para que decidiera ser mamá es que una de las cosas es que yo tuviera mi propio lugar y mi propia familia obviamente eso viene desde que yo no me sentí en uno, desde que pues obviamente desde muy pequeña hui de casa... entonces desde que prácticamente cumplí 18 yo no vivía con mis papás y algo que yo deseaba era ser mamá, entonces desde ahí viene la parte de querer ser mamá.”

La maternidad no es vivida de forma lineal, ni homogénea, sino que se construye desde la tensión entre las expectativas personales y la realidad cotidiana, marcada por el cansancio, presión externa e interna, y la falta de apoyo. La participante atribuye a la experiencia de ser madre tanto un carácter profundamente afectivo y transformador, así como también un peso que se percibe.

En esta construcción del discurso materno, las redes sociales surgen como un actor relevante, ya que dichas publicaciones que existen en redes sociales generan modelos de una maternidad que es idealizada, centrados en la perfección, entrega total, y satisfacción permanente. Dicha romantización se puede traducir en expectativas que son inalcanzables que la

propia madre intenta emular, produciendo emociones como la ansiedad, estrés, presión e incluso el aislamiento. El contraste entre lo ideal y la vivencia cotidiana da lugar a un sentimiento de insuficiencia o culpa que refuerza el mandato social de una maternidad sacrificada.

“No es nada de lo que se pinta, me lo preguntabas hace un rato no sé qué contenido realmente es el verdadero y si yo subo algo la gente me va a decir oye eso no es una maternidad, oye ahí se está burlando de su hijo y obviamente lo que te van en las influencias o las personas con más seguidores, bonitas, cara lavada que pueden todo, pero hasta ahorita la misma Karely Ruiz dice díganme cómo le hacen para poderse arreglar así mismas porque yo no lo estoy logrando y aun así la ves arreglada”

En cuanto a las maternidades independientes se convierte en un espacio de lucha simbólica entre los mandatos culturales heredados y las formas contemporáneas de ejercer la crianza, visibilizando nuevas formas de ser madre atravesadas por el deseo, la carga, libertad y conflicto. De la misma manera, la maternidad independiente construye un relato el cual va enfatizando la fortaleza, la autosuficiencia y el compromiso afectivo. Sin embargo, esta narrativa se desarrolla en tensión constante con los discursos tradicionales que siguen asociando a la maternidad a la figura de la familia nuclear, a la presencia obligada de una pareja masculina y a la idea de que una “buena madre” debe de estar acompañada (Beauvoir, 1949).

Las redes sociales ocupan un lugar relevante en la manera en que la participante va construyendo su experiencia y su imagen como madre. La participante reconoce que estas plataformas funcionan simultáneamente como espacios de expresión personal y como escenarios de constante vigilancia, ya que refiere sentirse expuesta a juicios explícitos o implícitos sobre su forma materno. Del mismo modo la participante señala que las redes sociales lejos de ser neutrales tienden a promover modelos irreales de la maternidad, como lo son mujeres que siempre están disponibles, emocionalmente estables, hogares ordenados y niños felices.

“Estoy en varios grupos de maternidad y varios dicen es que romantizan mucho esto... pero dime cuántas de ellas realmente van a subir esa parte de lo malo cuántas de ellas van a subir un pezón que ya está muy lacerado o un bebé que no quiere comer, cuántas te van a decir yo corrijo así a mi bebé miren y me salió muy bien muchas la van a funar y por el miedo a que te expongan ese tipo de cosas obviamente no se va a lograr pero obviamente pues a mí me gustaría que las cosas las vieran con mejor realidad con la realidad al 100% lamentablemente ninguna nos vamos a dejar ver por ese lado o muy pocas personas son las que realmente dejan esas cosas de lado”

Las redes sociales tienen un papel ambivalente, ya que por un lado refuerzan estereotipos y normas tradicionales al visibilizar solo ciertos tipos de maternidad idealizada, mientras que; por otro lado, pueden ofrecer resistencia simbólica y espacios de resignificación para aquellas mujeres que desafían el mandato de la madre perfecta. La autoimagen materna se construye en un campo de tensiones constantes, donde lo íntimo se vuelve público y donde cada publicación, omisión o palabra dicha (o no dicha) se vuelve en un acto de afirmación o negociación de identidad frente a un modelo dominante.

En cuanto a los estereotipos tradicionales referentes a la maternidad, los cuales giran en torno a la figura de la madre abnegada, sacrificada, siempre disponible, emocionalmente equilibrada y naturalmente entregada a la crianza. Dichos estereotipos se encuentran fuertemente instalados en el imaginario colectivo, son reproducidos, cuestionados y, en algunas ocasiones son resignificados por las participantes a lo largo de sus testimonios.

Los estereotipos son resignificados, ya que hay mujeres que eligen ejercer la maternidad desde formas alternativas, sin renunciar a su identidad individual, integrando el cuidado con su desarrollo profesional, social o afectivo, para la participante el ser mamá no solo implica disolverse en el rol, sino configurarlo desde su realidad y sus posibilidades, transformando el mandato en una experiencia más consciente y crítica.

Frente a dichas posturas, también surgen con fuerza los juicios sociales que recaen sobre las madres. Igualmente, la participante señala que siente una constante evaluación externa sobre sus decisiones: cómo crían, si trabajan o no, si se quejan o callan, si delegan o asumen todo. Dichos juicios no solo provienen de las redes sociales, sino también de entornos cercanos como familiares, instituciones escolares o el sistema médico.

“yo era una mujer que antes de este último bebé que eran las 5:30 de la mañana trabajaba y llegaba a casa hasta las 9 de la noche... entonces todo el día trabajaba y de la nada ya que llevé un embarazo de alto riesgo, decir basta no vas a trabajar en este momento el papá de mi bebé no me apoyaba y la solvencia económica pues era muy nula no y decir tengo que parar porque si no paro mi hijo no se logra pero si lo logro la solvencia económica ¿Cómo va a estar? no entonces más que nada yo creo que la parte de estar haciendo todo tener mi propia decisión y ahorita es como que yo no puedo decidir si me voy a trabajar porque tengo que ver con quién lo dejo, tengo que ver pues muchos factores en el cual interviene la parte de él sabes entonces sí es como que esa parte de yo era todo un remolino y ahora tengo que estar en completamente quietud y más aparte Casi casi pedirle permiso a mi bebé o decir a dónde voy”

En cuanto a la romantización, la participante expresa con frecuencia que la maternidad se construye socialmente como un mandato más que como una elección libre y deseada. Dicha percepción refuerza los discursos en donde el “instinto maternal” es naturalizado haciendo que cualquier ambivalencia o deseo de separación temporal del rol sea leído como una falta de compromiso o “mala maternidad”.

Tabla 2. Códigos generados del análisis en Atlas. Ti

Maternidad	Redes sociales
Perspectiva de la maternidad	Influencia publicaciones
Perspectiva de la maternidad: complejidad	Influencia publicaciones: aspectos positivos
Perspectiva de la maternidad: crianza	Influencia publicaciones: comparaciones
Perspectiva de la maternidad: cuerpo	Influencia publicaciones: crianza
Perspectiva de la maternidad: cuestionamiento	Influencia publicaciones: cuestionamiento
Perspectiva de la maternidad: desconexión	Influencia publicaciones: dificultades
Perspectiva de la maternidad: dificultades	Influencia publicaciones: estándares
Perspectiva de la maternidad: dolor	Influencia publicaciones: estereotipos
Perspectiva de la maternidad: experiencias	Influencia publicaciones: expectativas
Perspectiva de la maternidad: frustración	Influencia publicaciones: imagen idealizada
Perspectiva de la maternidad: inseguridad	Influencia publicaciones: normas sociales
Perspectiva de la maternidad: instinto maternal	Influencia publicaciones: percepción
Perspectiva de la maternidad: maternidad real	Madres Independientes
Perspectiva de la maternidad: pérdida de identidad	
Perspectiva de la maternidad: presión social	
Perspectiva de la maternidad: realidad	
Perspectiva de la maternidad: romantización	
Estereotipos	
Emociones reacciones	
Emociones reacciones: aislamiento	
Emociones reacciones: ansiedad	

Emociones reacciones: comparación	
Emociones reacciones: estrés	
Emociones reacciones: presión	
Romantización	
Aspectos romantizados	
Aspectos romantizados: crianza	
Aspectos romantizados: dedicación	
Aspectos romantizados: desvelo	
Aspectos romantizados: estilo de vida	
Aspectos romantizados: expectativas	
Aspectos romantizados: influencers	
Aspectos romantizados: parto	
Aspectos romantizados: perfección	
Aspectos romantizados: presión social	

Nota: Elaboración propia, junio 2025

Para el análisis de los resultados del discurso materno mediante el diagrama de Sankey (imagen 1) permitió visibilizar la manera en que se entrecruzan tensiones, coincidencias y contradicciones entre ser madre, ser independiente y responder a los estereotipos de la maternidad romantizada en redes sociales. Este hallazgo se relaciona directamente con el primer objetivo específico el cual fue *Distinguir las características etarias de la población femenina atendida en la Subprocuraduría, con el propósito de identificar patrones generacionales en la interpretación del contenido sobre maternidad difundido en redes sociales*. Al inicio de esta investigación se tenía planeado llevar a cabo un grupo focal; por lo que, se les había preguntado con 1 mes de antelación el sí gustaban participar en esta investigación a lo que en un inicio

accedieron y me pasaron su contacto para llamarlas cuando se acercará la fecha para realizar dicho grupo focal; sin embargo al momento de volver a contactar a las ocho mujeres que se tenían contempladas para participar la mayoría me comentó que ya no podían acudir, porque por motivos laborales se les complicaba acudir a la institución en las fechas señaladas, otras solo no respondían a las llamadas y otra de las mujeres comentó que se había mudado de ciudad; por lo que, solo 1 mujer accedió a participar en la investigación. La entrevistada es una mujer adulta joven de 26 años, quien actualmente se dedica siendo ama de casa, es mamá de 1 niño de un año, y es usuaria de la Subprocuraduría Regional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, ya que el niño tiene una carpeta de lesiones culposas, derivado a un accidente que tuvo al momento de caerse de la cama. Su experiencia está marcada por la constante interacción con redes sociales como instagram, Facebook y Tik Tok, donde predomina una imagen ideal de la madre feliz, paciente, amorosa y completamente dedicada.

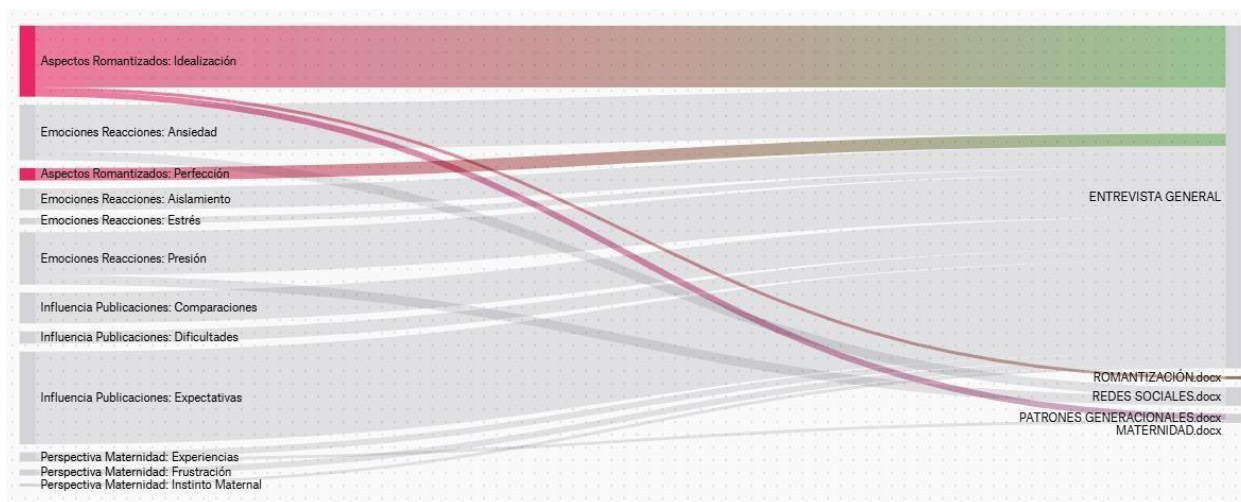
En cuanto al segundo objetivo específico, *profundizar en las experiencias de la participante mediante entrevistas a profundidad, para identificar las percepciones, emociones y significados que expresa frente a las representaciones romantizadas de la maternidad*, el diagrama reveló que las emociones más presentes fueron la culpa, la autoexigencia, el cansancio y frustración. Dentro de su relato, la entrevistada mostró una clara conciencia de que la maternidad no siempre es como la muestran en las redes sociales; sin embargo, siente que deben adecuarse a esos modelos para ser validadas socialmente.

El tercer objetivo, *describir las formas en que las publicaciones en redes sociales influyen en la percepción que la madre participante construye sobre su propio rol materno*, se refleja en la dimensión del diagrama de Sankey, ya que conecta la experiencia personal con el impacto de las redes sociales. Durante la sesión, la entrevistada compartió que al observar que

otras madres en redes sociales “todo parece más fácil”, “tienen tiempo para todo”. lo que la llevó a cuestionar si ha hecho las cosas bien.

Dentro de la primera dimensión: aspectos romantizados del diagrama de Sankey se puede visualizar que revelan dos grandes ejes de construcción simbólica los cuales son la idealización y la perfección, que tienen efectos psicoemocionales relevantes y se encuentran fuertemente alimentados por discursos sociales, especialmente en redes sociales. Dichas representaciones generan tensiones entre la experiencia real y las expectativas impuestas.

Imagen 1. Diagrama de Sankey, primera dimensión: aspectos romantizados



Nota: Elaboración propia, junio 2025

La Tabla 3 muestra los códigos generados en la primera dimensión, denominada “Aspectos romantizados”. En esta categoría se identificaron 23 códigos asociados a la idealización y 4 relacionados con la perfección, lo que evidencia que las narrativas de la

participante reproducen con fuerza elementos presentes en los discursos hegemónicos de la maternidad.

Estos códigos reflejan una tendencia a describir la maternidad como una experiencia esencialmente gratificante, plena y emocionalmente enriquecedora, en la cual la identidad materna se concibe como un eje central de la realización personal. Este patrón coincide con la literatura que ha señalado cómo los discursos tradicionales tienden a promover una visión idealizada del rol materno, asociándolo con entrega absoluta, satisfacción constante y vínculos afectivos inquebrantables.

Las narrativas de la participante ejemplifican esta idealización al describir los momentos que considera más significativos en su experiencia materna. En su discurso, los gestos afectivos del hijo son interpretados como validación de su desempeño y como manifestaciones de una maternidad exitosa:

“Yo creo que la primera vez que lo escuché decirme ‘mamá’ [...] entonces son cosas que yo creo que jamás cambiaría en la vida y hoy en día yo no me imaginaría mi vida sin él”.

Este testimonio muestra cómo la participante construye una imagen de la maternidad profundamente vinculada con la plenitud emocional donde el bienestar del hijo -manifestado en su alegría, salud, y expresiones de afecto- se traduce directamente en satisfacción personal. Tales significados reproducen el ideal de la “buena madre” como una figura amorosa, disponible y completamente dedicada, cuyo valor se mide a partir del bienestar del niño.

Además, la participante señala de forma reiterada que estas representaciones no solo provienen de su experiencia personal, sino también de los mensajes que observa en redes

sociales. De acuerdo con su relato, el contenido difundido en estas plataformas contribuye a reforzar modelos estandarizados sobre la forma en que debe sentirse y actuar una madre. Esto evidencia que sus significados no se construyen únicamente desde su vivencia directa, sino también desde la interacción con discursos sociales más amplios que circulan en espacios digitales.

Tabla 3. Códigos generados, primera dimensión “Aspectos romantizados”

Código	Idealización	Perfección
Nº de códigos generados	23	4

Nota: Elaboración propia

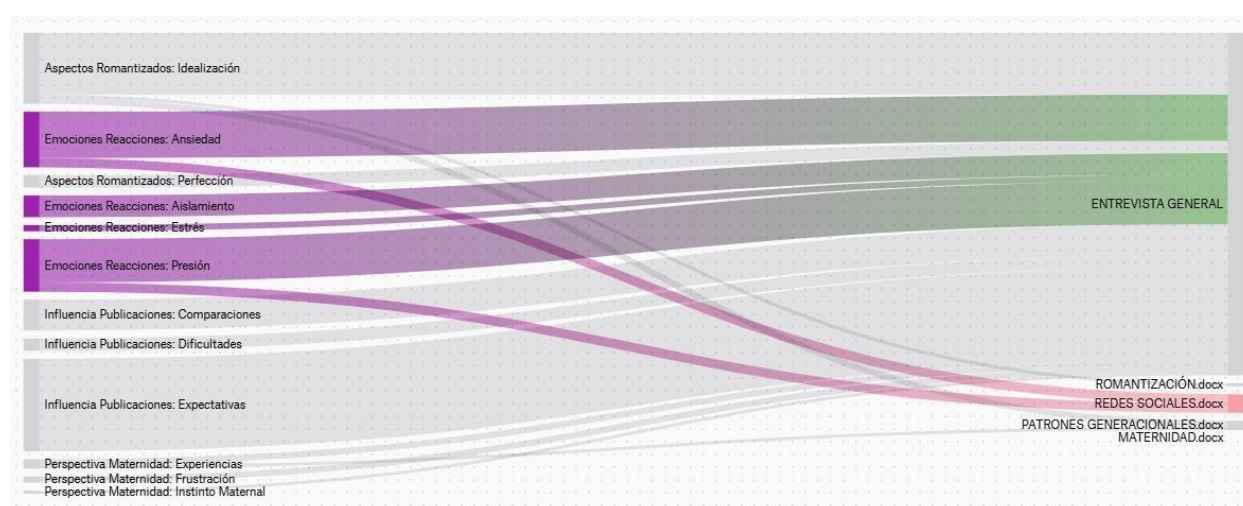
El código idealización aparece con una alta presencia dentro de la entrevista general; así como, en los documentos “romantización” y “redes sociales”. Su intensidad en el diagrama sugiere que es una de las categorías centrales del estudio. En los relatos de la participante, la idealización se manifiesta a través de expresiones que describen la forma en que la maternidad es presentada, especialmente en redes sociales, como una experiencia únicamente positiva, colmada de amor incondicional, realización personal y plenitud emocional. La madre entrevistada señala que las representaciones que existen en redes sociales llegan a invisibilizar aspectos difíciles, ambiguos o contradictorios de su experiencia. De igual forma, se percibe una presión social por mantener esa imagen idealizada frente a los demás, lo cual genera un desfase entre la vida real y lo que se considera socialmente aceptable o deseable compartir.

En cuanto al código de perfección se relaciona con estas representaciones idealizadas, aunque con un matiz particular, en este caso el énfasis está puesto en las exigencias del desempeño materno. Dicho código aparece relacionado en la entrevista general y en los

documentos de romantización, redes sociales y maternidad. A diferencia de la idealización, el código de perfección remite a la presión por cumplir múltiples expectativas simultáneamente: ser una madre presente, afectuosa, paciente, organizada, profesional, estéticamente adecuada, saludable, entre otras. La madre entrevistada expresa sentirse sobrecargada ante las exigencias y reconocen que muchas veces intentan mostrarse “perfectas” ante los demás para evitar críticas o juicios. También menciona que se siente evaluada constantemente por otras mujeres ya sea por familiares o incluso por desconocidos en redes sociales, lo cual alimenta una sensación de vigilancia simbólica constante.

Otra de las dimensiones más densas y recurrentes en la entrevista fue asociada a las emociones que surgen en la vivencia cotidiana de la maternidad. En esta categoría emergieron códigos como: aislamiento, ansiedad, estrés y presión. Dichos códigos fueron constantemente utilizados por la entrevistada, en la cual refleja una experiencia emocionalmente cargada y con presencia de malestares psicológicos.

Imagen 2. Diagrama de Sankey, segunda dimensión: emociones reacciones



Nota: Elaboración propia, junio 2025

El análisis visual del Diagrama de Sankey correspondiente a la segunda dimensión (imagen 2) permitió identificar la complejidad emocional que atraviesa la experiencia materna de la participante. A diferencia de la narrativa romantizada de la maternidad difundida en redes sociales, donde predomina la imagen de una madre serena, plena y emocionalmente equilibrada, el discurso de la entrevistada revela una realidad marcada por tensiones afectivas, desgaste físico y emocional, así como un profundo sentimiento de autoexigencia.

De manera recurrente, la participante describió su vivencia de la maternidad como un proceso demandante y emocionalmente desafiante, en el cual se entrelazan sentimientos de soledad, preocupación constante, frustración, culpa y cansancio. Estas emociones no emergen de manera aislada sino como resultado de la presión que ejercen los estándares idealizados que circulan en el entorno digital. La entrevistada expresó que, al contrastar su experiencia con las imágenes y discursos sobre la maternidad presentes en plataformas digitales como Instagram, Facebook y Tik Tok, surge una sensación de insuficiencia personal, percepción que intensifica el agotamiento emocional.

El diagrama evidenció que si bien emociones como el amor, la satisfacción y la alegría están presentes, estas etapas se encuentran fuertemente atravesadas por cargas afectivas complejas. Tal como señaló la entrevistada, la constante expectativa de “hacerlo bien” y ser “una buena madre” constituye una fuente de tensión interna, pues implica estar en vigilancia permanente sobre su propio actuar. Este hallazgo confirma que la maternidad se vive desde un entramado emocional ambivalente, en el que coexisten gratificaciones profundas y un sentimiento persistente de demanda y responsabilidad.

Asimismo, las conexiones representadas en el gráfico permiten observar cómo las emociones negativas se intensifican en la medida en que la entrevistada compara su realidad con los modelos idealizados de otras mujeres en redes sociales. La percepción de que “las demás pueden con todo”, “mantienen la casa limpia”, “sus hijos siempre se ven felices” y “su vida parece más organizada” funciona como un detonante de frustración y cuestionamientos sobre su propio desempeño. Esto no solo revela el impacto subjetivo de las narrativas digitales, sino que también muestra cómo estas pueden actuar como agentes reguladores del comportamiento materno.

La dimensión emocional analizada no sólo da cuenta del estado afectivo de la participante, sino que también evidencia una relación directa entre el consumo de contenido digital y la construcción identitaria. La maternidad se vive bajo un esquema de comparación constante, lo que produce reacciones emocionales que oscilan entre el deseo de cumplir con las expectativas sociales y la dificultad de sostener esos ideales en la práctica cotidiana.

En síntesis, el análisis de esta segunda dimensión muestra que la maternidad, en su significado cotidiano y real, se configura como un proceso emocionalmente complejo, intensamente influido por discursos idealizados que, lejos de apoyar, pueden generar mayor presión psicológica y malestar. El diagrama de Sankey permite visualizar con claridad esta interconexión entre emociones, demandas sociales y percepciones personales, revelando un campo emocional mucho más amplio y profundo que aquel presentado en las representaciones idealizadas de las redes sociales.

Tabla 4. Códigos generados, segunda dimensión

Código	Aislamiento	Ansiedad	Estrés	Presión
N° de código generados	7	18	2	17

Nota: elaboración propia

Los códigos obtenidos en esta dimensión permiten profundizar en la manera en que estas emociones se producen y se vinculan a las experiencias cotidianas de la participante.

El código presión; por ejemplo, se activa en momentos en donde la entrevistada expresa sentirse evaluada o exigida por parámetros externos sobre lo que significa ser “una buena madre”. La presión surge, por ejemplo, cuando compara su propio desempeño con el de otras madres en redes sociales que parecen tener mayor control, paciencia o habilidades. Asimismo, la presión también proviene de expectativas internas derivadas de modelos idealizados que ella misma considera deseables, aunque difíciles de alcanzar.

Respecto al código de ansiedad, aparece cuando se asocia a la preocupación constante por el bienestar del hijo el miedo a cometer errores en la crianza y la sensación de no estar haciendo “lo suficiente”. Este estado emocional está relacionado tanto con las demandas del cuidado diario como la exposición a discursos digitales que normalizan la perfección materna.

El código Aislamiento se hace presente en los momentos donde la entrevista se percibe sola en el ejercicio de la maternidad. La falta de redes de apoyo, la carga exclusiva del cuidado y la imposibilidad de delegar responsabilidades potencian este sentimiento. El aislamiento también se vincula con el contraste entre la maternidad compartida y alegre que se observa en redes sociales frente a su realidad cotidiana.

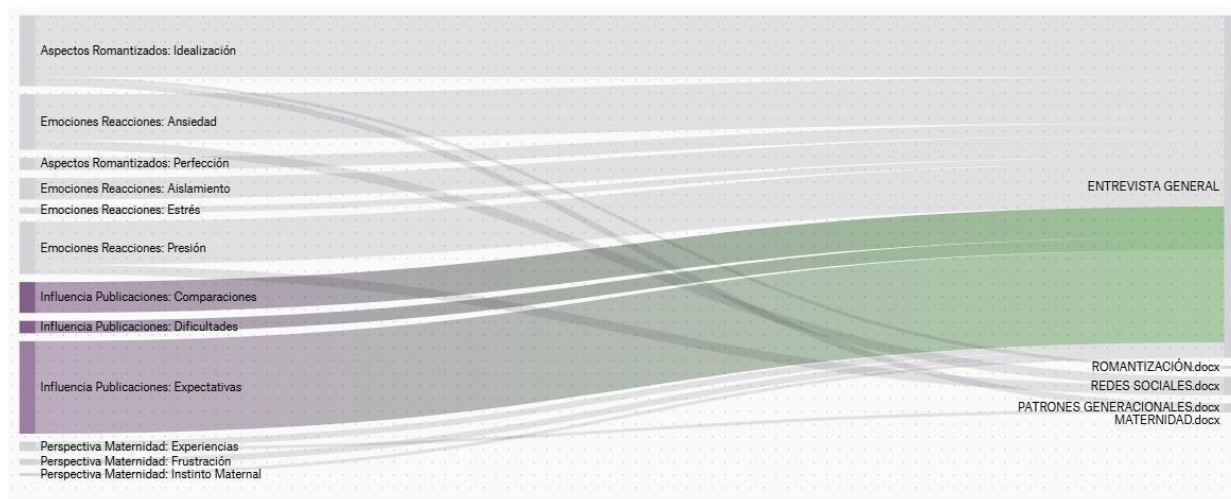
En cuanto a la categoría de estrés, se vincula también con las múltiples tareas y responsabilidades que recaen sobre la figura materna, en especial cuando estas no son compartidas o reconocidas socialmente. En general, la primera dimensión evidencia que la maternidad se vive con profunda ambivalencia, oscilando entre la entrega amorosa y la carga emocional acumulada.

En conjunto los resultados revelan una maternidad vivida desde la ambivalencia, donde coexisten momentos de gratificación emocional con episodios de preocupación, culpa, desgaste y exigencia. La brecha entre maternidad idealizada -muy presente en las redes sociales consultadas por la entrevistada- intensifica estas emociones, configurando un escenario donde la validación externa adquiere un papel significativo.

La segunda dimensión muestra que la maternidad, lejos de ser un estado armonioso y naturalmente intuitivo, implica la construcción diaria de estrategias emocionales ante una serie de exigencias simbólicas y materiales.

Respecto a la tercera dimensión de análisis, representada en la imagen 3, permitió identificar de manera clara cómo los contenidos difundidos en redes sociales participan activamente en la construcción simbólica y emocional de la experiencia materna de la participante. A diferencia de las dos dimensiones previas -centradas en la representación idealizada y en las emociones emergentes- esta categoría profundiza en los mecanismos mediante los cuales las redes sociales funcionan como agentes reguladores, normativos y modeladores de lo que significa ser madre en la actualidad.

Imagen 3. Diagrama de Sankey, tercera dimensión: influencia publicaciones



Nota: Elaboración propia, junio 2025

El diagrama de Sankey muestra la manera en que los flujos discursivos provenientes de las redes sociales (particularmente Facebook, Instagram y Tik tok) se conectan con distintos elementos de la experiencia relatada por la entrevistada. En este sentido las publicaciones vistas en estas plataformas actúan como referentes que la participante utiliza, de forma consciente e inconsciente, para evaluar, comparar y significar su desempeño materno.

A través de los siguientes códigos: comparaciones, dificultades y expectativas. Dichos códigos están mayormente presentes en los documentos de entrevista general; aunque, también aparecen vinculaciones con los documentos “redes sociales” y “romantización”.

Tabla 5. Códigos generados, tercera dimensión

Código	Comparaciones	Dificultades	Expectativas
Nº de códigos generados	10	4	30

Nota: Elaboración propia

Durante la entrevista se identificaron diversos momentos en los que la entrevistada reconoce sentirse afectada por las representaciones idealizadas de la maternidad que circulan en las redes sociales.

En relación con el discurso de la participante se reconoce como el consumo de contenido en redes sociales, particularmente de otras madres que publican sus experiencias de forma idealizada, en dichas publicaciones se le genera procesos de comparación constante, llevando a cabo una autovaloración negativa. La entrevistada menciona que al observar las “vidas perfectas” o hijos siempre felices en redes sociales, surge la sensación de “no estar haciendo lo suficiente”, lo cual alimenta sentimientos de frustración y de una baja autoestima.

El código de “expectativas” agrupa menciones donde la participante reconoce que las redes sociales le presentan un modelo idealizado de maternidad: madres organizadas, emocionalmente disponibles, con hogares ordenados, hijos felices y rutinas perfectamente estructuradas. Estos discursos visuales y narrativos actúan como referentes que moldean su percepción del deber materno, generando estándares elevados y difícilmente alcanzables en su práctica cotidiana.

Además, se realiza una nube de palabras generado a partir de este código de “expectativas” en Atlas. Ti web. En dicha nube de palabras se revela cómo es que las expectativas sociales, culturales y digitales moldean la vivencia de la maternidad y proyectan un ideal que muchas ocasiones es inalcanzable.

Por otra parte, las palabras que aparecen como cuerpo, lactancia, leche, cesárea, dolor, pechar, estándar, salud, instinto alude a cómo se espera que el cuerpo de la mujer cumpla funciones específicas asociadas al cuidado, nutrición y resistencia física.

Del mismo modo, las palabras como expectativa, creer, ansiedad, experiencia, identidad, revelación, pérdida, temer, comparación muestran que las mujeres no solo viven la maternidad, sino que sienten, cuestionan y la padecen desde sus experiencias subjetivas.

La segunda categoría más frecuente, comparaciones, aparece en momentos donde la participante contrasta su experiencia con la de otras madres que observa en redes sociales. Al visualizar publicaciones donde otras mujeres aparentan equilibrio entre el trabajo, el hogar, el autocuidado y la crianza, la participante experimenta sentimientos de insuficiencia o presión por alcanzar esos modelos presentados como deseables.

En cuanto a la categoría “dificultades”, se manifiesta con menor frecuencia, se refleja la conciencia de la participante respecto a que los contenidos en redes sociales, lejos de motivarla, en ocasiones intensifican su desgaste emocional. Las dificultades se relacionan con la percepción de no cumplir con los estándares que observa o de no corresponder a la imagen de “buena madre” frecuentemente difundida en estos espacios digitales.

Estas dificultades no provienen únicamente de la comparación, sino también del bombardeo de información contradictoria sobre crianza, cuidado, alimentación, disciplina y rutinas, lo que genera saturación y dudas respecto a sus propias decisiones.

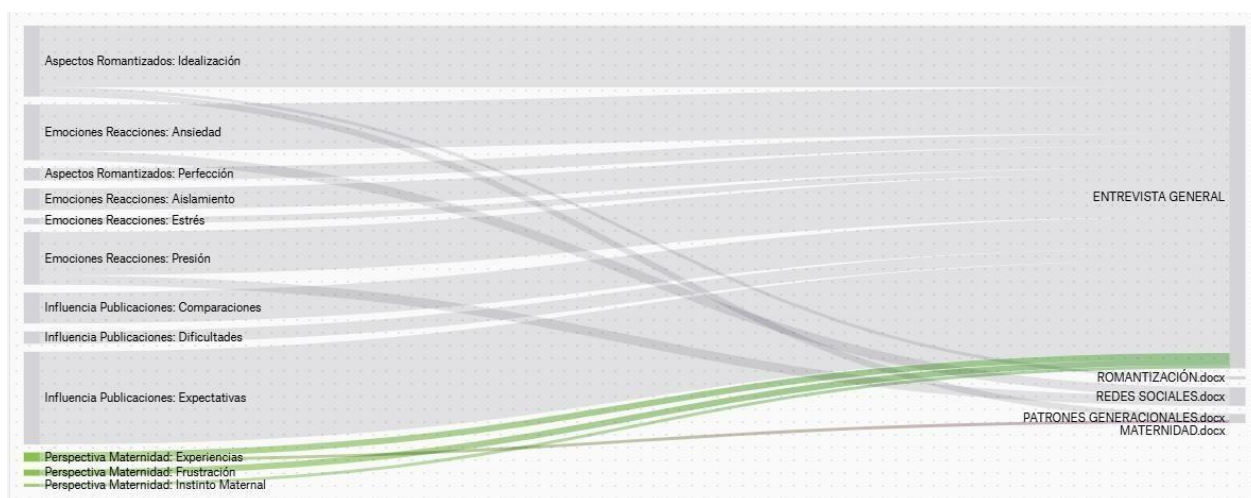
La última dimensión de este diagrama se conforma por códigos que remiten a las concepciones y vivencias personales sobre lo que implica el ser madre. En este grupo se encontraron los siguientes códigos: experiencias, frustración e instinto maternal.

En conjunto, la tercera dimensión muestra que las redes sociales funcionan como un espacio de doble filo: por un lado, ofrecen referentes y ejemplos, pero por otro, producen expectativas idealizadas que intensifican la presión y la autoexigencia materna. El predominio de los códigos relacionados con expectativas y comparaciones confirma que el material digital influye directamente en la interpretación que la participante hace de su propio desempeño, generando tensiones entre la maternidad real y la maternidad idealizada que observa en línea.

Así, las publicaciones en redes sociales no solo informan o entretienen; también configuran imaginarios maternos que impactan la manera en que la participante se percibe, se narra y se posiciona frente a su rol materno.

La cuarta dimensión del análisis se concentra en la forma en que la participante elabora su propia perspectiva sobre la maternidad, integrando no solo su experiencia cotidiana, sino también los significados heredados de su entorno familiar y social. En el Diagrama de Sankey (imagen 5) se observa cómo los códigos derivados de esta dimensión mantienen conexiones directas con los relatos de la entrevista general, pero también con documentos como “patrones generacionales” y “maternidad”, lo cual evidencia que la construcción del rol materno no surge únicamente de vivencias actuales, sino que también se nutre de referentes transmitidos intergeneracionalmente.

Imagen 5. Diagrama de Sankey, cuarta dimensión: perspectiva maternidad



Nota: Elaboración propia, junio 2025

La participante expresa su forma de comprender la maternidad está influenciada por las prácticas, enseñanzas y discursos provenientes de su propia familia. Estos “patrones generacionales” emergen como un eje importante: se activan cuando la entrevistada compara lo que vive con lo que observó en las figuras maternas de su entorno familiar. Dichos patrones operan como parámetros que orientan sus decisiones, delinean expectativas y, en ocasiones, imponen modelos tradicionales que dificultan la flexibilidad en su rol materno.

El análisis de esta dimensión revela que la participante experimenta la maternidad como un proceso en permanente negociación entre lo que cree que debería ser, lo que aprendió que debía ser y lo que realmente está viviendo. Esto genera una perspectiva dinámica, donde conviven elementos de la continuidad con rupturas que la entrevistada reconoce como parte de su propia búsqueda por ejercer una maternidad más consciente, crítica y ajustada a su contexto personal.

Tabla 6. Códigos generados, cuarta dimensión

Código	Experiencias	Frustración	Instinto maternal
N° de códigos generados	3	2	1

Nota: elaboración propia

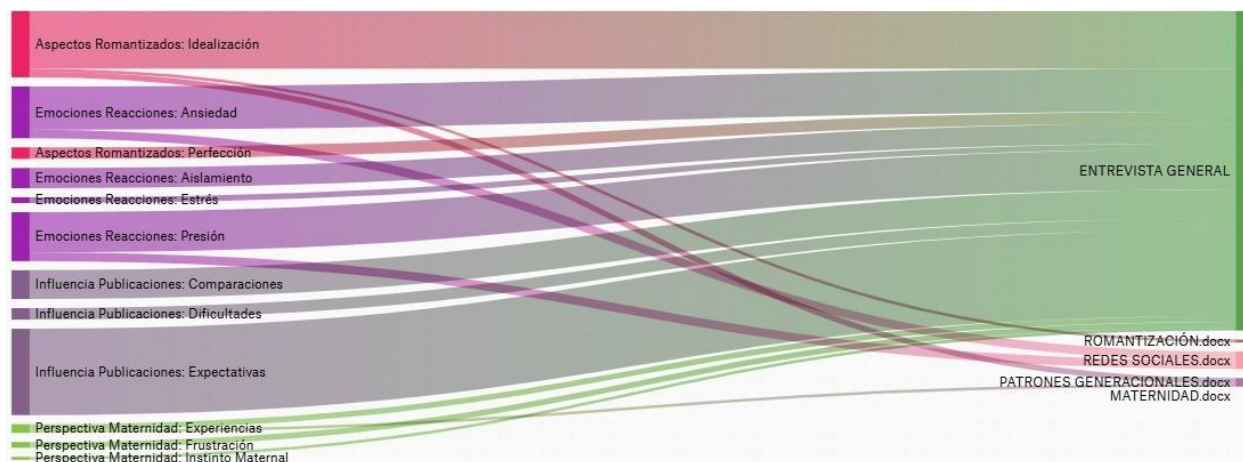
No obstante, estas categorías tuvieron una menor frecuencia en el análisis, su presencia es significativa al momento de reconstruir la narrativa que la entrevistada construye sobre sí misma como madre. En el código de “experiencias”; por ejemplo, se recopilan relatos concretos de momentos tanto agradables como difíciles en su trayectoria materna. Este código permite comprender la forma en que la entrevistada articula sentido en torno a su vivencia, en muchas ocasiones a través del contraste con los discursos idealizados.

En relación con el código de “frustración” aparece cuando la entrevistada reconoce que no siempre puede responder a las demandas que se imponen sobre su rol. Esta categoría conecta con los sentimientos de insuficiencia y culpa, pero también con una mirada crítica sobre la desigualdad distribución de las responsabilidades del cuidado.

“trato de quedarme a veces con lo bueno sin embargo también lo malo ha influenciado mucho en mi vida ya que en el primer mes de vida de mi bebé se me cayó de la cama entonces me sentí la peor mamá del mundo, entonces la gente te empieza a decir que qué fue lo que pasó, que fue un descuido, qué te puedo decir la lactancia es otra de las cosas como que Ay la conexión entre tú y tu bebé qué padre, te puedo decir que hasta hoy en día no me siento dueña de mi cuerpo hoy en día siento que le estoy prestando el cuerpo a alguien más del cual puede usarlo a como él quiera”

Finalmente, el código “instinto maternal” recoge las menciones que apelan a una visión más esencialista de la maternidad; aunque, la entrevista dicha noción es abordada con ambivalencia. Si bien en algunos momentos se menciona como algo “natural”; también, se pone en cuestión su uso como justificación para imponer expectativas o deberes.

Imagen 6. Diagrama de Sankey



Nota: Elaboración propia

La visualización del diagrama de Sankey permitió no solamente identificar la frecuencia de los códigos, sino que también observar cómo se distribuyen dentro del corpus analizado, revelando la centralidad de ciertas temáticas. En este sentido, los resultados evidencian que la maternidad, tal como fue narrada por la entrevistada, se configura como una experiencia atravesada por múltiples tensiones tales como: emocionales, sociales y culturales.

El contraste entre la vida real y las imágenes idealizadas de la maternidad que circulan en redes sociales genera un fuerte impacto en la subjetividad de las madres, alimentando emociones negativas y sentimientos de inadecuación. La romantización de la maternidad al imponerse como norma, produce efectos concretos en la salud emocional y en la forma en que las mujeres se perciben así mismas.

Del mismo modo, el análisis permite comprender que, si bien persisten ciertas concepciones tradicionales (como el instinto maternal), también emergen discursos que cuestionan estas ideas y plantean la necesidad de reconocer la maternidad como un proceso complejo, contradictorio y profundamente individual.

Los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten profundizar, matizar y actualizar los planteamientos teóricos desarrollados en el marco conceptual. El análisis de la experiencia materna, articulada con los discursos circulantes en redes sociales, evidencia la forma en que los mandatos de género, la romantización de la maternidad y las representaciones idealizadas continúan configurando a subjetividades, desempeños y significados asociados al rol materno.

Los resultados confirman que la romantización de la maternidad sigue operando como un discurso normativo que delimita lo esperable y moralmente aceptado del rol materno. Coincidiendo con Rich, la maternidad se evidencia como una institución regulada que prescribe conductas, emociones y responsabilidades específicas. La constante comparación con otras madres en redes sociales, la exigencia de perfección, la culpa ante cualquier desviación y la presión por cumplir estándares inalcanzables ilustran la vigencia de esta institucionalización en contextos contemporáneos.

Igualmente, los planteamientos de Badinter sobre la mitificación del instinto materno se ven reforzados, pues la participante internaliza expectativas irreales relacionadas con el autocontrol emocional, la disponibilidad absoluta y la satisfacción permanente del hijo. Esta idealización, lejos de corresponder con la experiencia cotidiana, genera tensiones afectivas y contradicciones discursivas.

Los resultados también se relacionan con los planteamientos de Segato, respecto a las formas contemporáneas de violencia simbólica. Las representaciones idealizadas de la maternidad funcionan como mecanismos de disciplinamiento que la participante internaliza y antes localizada en la comunidad cercana, se extiende ahora al espacio digital, donde la exposición permanente de la vida cotidiana produce formas intensificadas de juicio social.

Finalmente, el estudio demuestra la pertinencia del análisis del discurso para comprender las maternidades contemporáneas. Los datos revelan que los significados no solo se encuentran en el contenido explícito del testimonio, sino también en las formas de narrar, justificar, comparar, y emocionar. Esto evidencia que la experiencia materna está atravesada por tensiones discursivas que solo pueden captarse mediante métodos cualitativos interpretativos.

El análisis permitió identificar contradicciones internas, negociaciones identitarias y desplazamientos entre lo ideal y lo real, dimensiones que no serían visibles a través de metodologías cuantitativas o de corte estructural. Este hallazgo constituye un aporte metodológico que reafirma la utilidad del análisis discursivo para el estudio de fenómenos ligados al género, las emociones y las subjetividades.

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue analizar las principales percepciones, emociones y significados que una madre independiente construye en torno a la maternidad, a partir de su experiencia con representaciones romantizadas difundidas en redes sociales, mediante un estudio de caso y el análisis del discurso, desde una perspectiva de género.

Los resultados obtenidos a partir del análisis cualitativo de entrevistas, codificadas mediante el software de Atlas. ti web y visualizadas a través del diagrama de Sankey, mediante este análisis se visualizó que los aspectos que son romantizados de la maternidad, como la idealización y la exigencia de la perfección lo que demuestra que la maternidad es una experiencia profundamente atravesada por emociones complejas, discursos idealizados y exigencias socioculturales. Estas dimensiones no solo emergen en el ámbito privado de las madres, sino que están altamente influenciadas por la representación social del rol materno en las redes sociales.

La maternidad no se encuentra exenta de los estereotipos tradicionales, ya que, en muchos casos, estos estereotipos se van reproduciendo y a su vez se van actualizando bajo nuevas formas. A pesar de que la participante menciona que cría sola o con altos grados de autonomía, persisten ciertos ideales internalizados que refuerzan el modelo de la madre total: emocionalmente disponible, capaz, sacrificada, resiliente y amorosa en todo momento. Esta versión idealizada responde al discurso de la romantización de la maternidad, el cual sigue operando incluso en quienes aparentemente se alejan de las formas más tradicionales de la familia.

La identidad femenina y materna se construye en estos relatos desde un lugar de tensión constante. Ya que la participante se considera como una mujer fuerte, valiente, pero también sensible, comprometida y emocionalmente disponible. Dicha dualidad evidencia una negociación interna entre el deseo de autonomía y los mandatos de género profundamente arraigados. Lagarde (1996) advierte que la maternidad se ha convertido en uno de los principales cautiverios simbólicos de las mujeres operando como eje central de su identidad social.

Dentro de esta investigación se reconoce que las redes sociales operan de forma ambivalente, ya que por un lado funcionan como espacios de apoyo, información y comunidad entre las mujeres, mientras que por otro lado se consolidan como plataformas donde se refuerzan modelos que son idealizados de la maternidad, lo cual coincide por lo planteado por Trejos et. al. (2007) sobre la romantización de la maternidad como fenómeno cultural que minimiza las dificultades y glorifica un estado constante de plenitud emocional, entrega incondicional y felicidad. Esta romantización produce una distorsión simbólica, porque omite las contradicciones, el cansancio, el aislamiento o la frustración que también forman parte de la experiencia materna.

Los códigos de ansiedad, depresión, aislamiento y estrés presentes durante la entrevista previamente analizada logran reflejar este conflicto interno que viven muchas madres: la distancia entre su experiencia real y la imagen de la maternidad que se proyecta socialmente. Tal como lo expone Rich (2019), la maternidad ha sido colonizada por discursos institucionales y religiosos que idealizan y la convierten en una obligación moral, despojando a la mujer de su libertad de decisión y de su placer.

Los resultados obtenidos también se vinculan con la crítica de Badinter (1991) sobre el mito del instinto maternal. La entrevistada, aunque menciona el “instinto”, lo hace desde una posición crítica, cuestionando su carácter obligatorio y su uso para justificar exigencias emocionales y sociales hacia las mujeres. Esto da cuenta de una tensión entre los discursos internalizados y las experiencias reales, lo que pone en evidencia que el amor maternal no es necesariamente innato, sino una construcción social que responde a contextos meramente culturales y condiciones específicas.

Desde la teoría de género Butler (1990) plantea que la identidad de género no es esencial, sino que se construye a través de actos que son repetitivos dentro de un marco normativo. El rol materno se puede entender como un performance cultural, en donde la mujer actúa según lo que se espera de ella, reforzando así una identidad que no siempre le pertenece o le satisface. La entrevistada hace mención durante la entrevista cómo es que debe de aparentar tranquilidad, la capacidad de organización o disfrute constante, aun cuando emocionalmente se siente rebasada.

Dichas prácticas performativas se ven altamente influenciadas por el contenido visual el cual se encuentra circulando en redes sociales. Como lo señala Segato (2016), los sistemas simbólicos también ejercen violencia cuando imponen imágenes ideales que provocan un malestar e inseguridad. Las redes sociales al reforzar esta narrativa única de la maternidad contribuyen a una narrativa única de la maternidad contribuyen a la violencia simbólica la cual genera presión, culpa y a su vez una autoexigencia excesiva en las mujeres.

Sin embargo, también se puede retomar con lo mencionado por Lagarde (2015) en el “cautiverio de las mujeres” como una categoría que permite entender cómo es que las mujeres son sujetas a expectativas que son impuestas renunciando a su autonomía emocional, profesional

y sexual. Esto se expresa de manera clara ya que, durante la entrevista con la participante, quien manifiesta sentimientos de frustración, por no poder desarrollarse de manera adecuada fuera del rol materno, sintiéndose limitada por el deber de anteponer las necesidades de su hijo y la imagen de buena madre.

Por otro lado, se observa que la entrevistada refiere que encuentra en las redes sociales un espacio de comunidad o de aprendizaje sobre temas como la lactancia o crianza respetuosa, también se encuentran expuestas a una constante comparación con modelos que son inalcanzables. De la misma forma, la participante reconfigura el relato materno, ya que va nombrando sus emociones, compartiendo sus límites y a su vez reconoce que no todo lo que siente o experimenta encaja con la versión idealizada de la maternidad. Las redes sociales también se convierten en espacios de resignificación y contestación, aunque en tensión constante con los contenidos hegemónicos. Butler (1990) aporta a este análisis al proponer que la identidad no es algo dado, sino que es un acto performativo que se construye mediante repeticiones normativas o rupturas.

También se debe de reconocer que las experiencias maternas están marcadas por la clase, acceso a la tecnología, las condiciones laborales, entre otros factores, Lagarde (2015) y Lamas (2015) sostienen que el género opera como una estructura de dominación que clasifica y jerarquiza la vida de las mujeres desde distintas dimensiones; por lo que, no todas las maternidades se viven ni se representan de igual manera. Las redes sociales, en muchos casos, muestran una visión que es homogénea, blanca, de clase media-alta, reforzando la exclusión de maternidades diversas.

Dentro de esta tesis, centrada en el análisis de la romantización de la maternidad en redes sociales se alinea y dialoga con diversas investigaciones que abordan fenómenos similares desde distintas perspectivas y metodologías contextuales.

El estudio de Muñoz y Araiza (2021) en Colombia resalta la manera en que las redes sociales, específicamente Facebook funciona como espacio virtual que compensan la falta de apoyo en redes presenciales, y de qué forma es que se pueden convertir en escenarios contrahegemónicos. Esta conclusión se relaciona con los hallazgos de esta tesis, ya que las madres entrevistadas en su artículo de investigación; también, revelaron el modo en que los medios digitales sirven tanto como red de apoyo simbólica como plataforma de comparación; aunque, bajo un fuerte influjo de idealización. Ambas investigaciones usaron la metodología cualitativa y a su vez reconocen el potencial de las comunidades virtuales para resignificar el potencial de las comunidades virtuales para resignificar la experiencia materna.

Por otra parte, la investigación realizada por Kirkpatrick y Lee (2022) en Estados Unidos evidencia de forma cuantitativa que las madres primerizas experimentan mayores niveles de ansiedad y envidia al exponerse a publicaciones idealizadas sobre la maternidad en Instagram. Aunque la metodología experimental difiere del enfoque cualitativo de esta tesis; sin embargo, los resultados son complementarios, ya que ambas investigaciones documentan que las representaciones idealizadas que existen en redes sociales generan presión psicológica y contribuyen a la construcción de estándares que son inalcanzables que afectan el bienestar emocional materno.

Del mismo modo De Figueiredo (2020) en Brasil e Imbaquingo (2019) en Ecuador muestran de qué manera los discursos digitales acerca de la maternidad tienen un papel

transformador o deconstructivo. En esta tesis también se observó que la participante usa las redes sociales para desafiar el modelo hegemónico de “la buena madre”, lo que confirma que las plataformas virtuales pueden funcionar como espacios de resiliencia simbólica; tal y como pasó con las participantes de estos trabajos de investigación.

Además, el estudio de Puliafito y Lavallo (2021) aporta un análisis sobre la figura de la madre en Instagram, poniendo en evidencia la forma en que se construye la subjetividad materna desde el mandato cultural de la entrega total. Esta línea coincide con la presente tesis, ya que argumenta desde una perspectiva feminista que la romantización reproduce el rol tradicional de sacrificio y abnegación.

Desde un punto de vista fenomenológico, Vargas (2024) analizó la manera en que las redes sociales pueden ser un factor de riesgo para la salud mental materna. En esta investigación se llegó a una conclusión similar: la maternidad digital es ambivalente, ya que otorga un sentido de pertenencia, pero también produce presión, comparación y ansiedad al confrontar modelos idealizados.

Con respecto a las representaciones culturales de la maternidad, Contreras y Zamudio (2022) identifican que los memes relacionados con el embarazo y maternidad en Facebook también refuerzan una visión que es ambivalente del rol materno: entre el sacrificio y la bendición. Este hallazgo se complementa al análisis discursivo de esta tesis, en la que se observa como las publicaciones en redes sociales combinan mensajes de felicidad con invisibilización del cansancio, la ambigüedad o el malestar.

A nivel simbólico y vivencial, Sarabia (2020) documenta la forma en que las mujeres resignifican su identidad al convertirse en madres, enfrentándose a estructuras que perpetúan el

estereotipo de la “buena madre”. Dicha tensión se es explorada en esta tesis, en donde la entrevistada expresó una lucha interna entre el deseo de ser una madre suficiente y el peso de cumplir con las imágenes idealizadas que circulan en redes sociales.

Otros estudios como los de Madrid et al. (2019), Chee et al. (2023) y Jammers et al. (2022); aunque, con enfoques más clínicos, sistemáticos o centrados en etapas específicas como el embarazo también refuerzan la importancia de analizar la maternidad desde una mirada crítica, reconociendo el impacto de los medios digitales en la construcción de sentido, identidad y salud mental materna.

Limitaciones

Una de las limitaciones del estudio radica en el tamaño y composición de la muestra, ya que se contactaron a 8 mujeres para poder participar en un grupo focal; por lo cual, sólo 1 de las 8 mujeres accedió a participar en la entrevista. Al tratarse de un análisis cualitativo centrado en entrevistas a profundidad, permite una exploración profunda de su vivencia, pero no garantiza una generalización estadística de los hallazgos a toda la población materna.

Otra de las limitaciones de la investigación, si bien se hizo un estudio extenso de las categorías de género, teorías feministas para el análisis de la maternidad y su representación en redes sociales, el estudio no incorporó de manera específica otros ejes interseccionales como el nivel socioeconómico, etnicidad, orientación sexual o diversidad funcional, los cuales también podrían influir de manera significativa en la manera que se vive y representa la maternidad. Se omitieron preguntas básicas para explorar cómo vive la maternidad sin una figura conyugal o de pareja permanente; así como, el tipo de contenido relacionado con la maternidad sigue o

encuentra en redes sociales, qué tanto influyen las opiniones de otros (familia, redes, comunidad) en su forma de maternar.

Asimismo, se identificó la omisión de preguntas clave durante la entrevista, particularmente relacionadas con como la participante vive la maternidad sin una figura conyugal o pareja permanente, o que tipo de contenido materno consume en redes sociales y de qué manera este influye en sus percepciones, emociones o prácticas de crianza. Estas preguntas habían permitido profundizar en la relación entre su experiencia individual, los discursos hegemónicos de las redes sociales y los mecanismos de autoexigencia o comparación social.

Dentro de las limitaciones de este trabajo de investigación fue la imposibilidad de aplicar pruebas de personalidad a la participante, lo cual podría haber permitido una comprensión más profunda de los rasgos individuales que influyen en la construcción de significados de la maternidad.

Futuras líneas de investigación

Dentro de las futuras líneas de investigación podrían ampliar el campo de estudio estudios relacionados con las maternidades no hegemónicas, ya que se podrían indagar la forma en que las mujeres indígenas, madres lesbianas, madres con alguna discapacidad o en condiciones de pobreza Explorar cómo estos grupos representan, negocian o resisten a la romantización de la maternidad permitiría visibilizar discursos que suelen quedar fuera de los relatos dominantes. Dichas experiencias pueden abrir nuevas discusiones sobre la exclusión simbólica, violencia cultural y desigualdades estructurales que atraviesan la maternidad y que se expresan tanto en los discursos digitales como en las dinámicas comunitarias.

Así mismo, estudios sobre la paternidad en redes sociales, podría abordarse la manera en que esta representación del rol paterno en redes sociales o si existe una idealización similar o si dicha representación es ausente en comparación con la maternidad. Esta investigación podría permitir identificar asimetrías en las expectativas de género en la crianza.

Otra área para futuras investigaciones podría ser el estudio de la representación de la maternidad en publicidad dirigido a madres, ya que las marcas han identificado a madres como un grupo de consumo estratégico y, en muchos casos, reproducen la romantización de la maternidad para incentivar compras de productos relacionados con el bebé, la crianza, la imagen personal o el hogar. Esta línea de investigación permitiría analizar cómo el consumo se articula con los mandatos de género y la forma en que la maternidad se convierte también en una identidad mercantilizada, reforzada por algoritmos y tendencias de mercado.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

Con base a los hallazgos encontrados en este trabajo de investigación permite concluir que existe una profunda tensión entre los modelos idealizados de la maternidad difundidos en las redes sociales y en el imaginario colectivo, así como las experiencias reales de la participante. A pesar de que la maternidad suele representarse como una vivencia plenamente gratificante colmada de amor, realización, y sentido, en la práctica las mujeres enfrentan sentimientos de cansancio, sobrecarga, culpa, y frustración. Dicha disonancia pone en evidencia que la maternidad no puede ser comprendida como una experiencia natural, sino como un fenómeno que históricamente ha sido construido, atravesado por mandatos de género, desigualdades estructurales y tensiones simbólicas.

En cuanto al caso de las madres independientes, se observa una triple exigencia: maternal desde la autonomía, demostrar que pueden con todo y, al mismo tiempo, ajustarse a un modelo de la madre ideal. El lenguaje que utiliza la participante para referirse a sí misma como madres revela estas tensiones: se justifica, se culpa, se rebela tímidamente o reproduce discursos normativos que intentan cuestionar.

Desde la teoría de género se comprende que la participante se posiciona en el rol materno desde la culpa y la autoexigencia, producto de un discurso dominante que romantiza la maternidad como un destino naturalmente gratificante. Esta romantización, especialmente en redes sociales, actúa como un dispositivo simbólico de control, al invisibilizar el esfuerzo, malestar, y la ambivalencia que también forman parte de la experiencia materna. No obstante, el reconocimiento del malestar y la ambivalencia que también forman parte de la experiencia materna. No obstante, el reconocimiento de ese malestar, la verbalización del agotamiento y la

crítica al modelo idealizado constituyen formas iniciales de resistencia al patriarcado, en tanto desestabilizan las narrativas hegemónicas sobre lo que significa ser madre.

En este sentido las redes sociales cumplen con un rol ambivalente. Por un lado, promueven modelos irreales de maternidad, reproducen estereotipos tradicionales y refuerzan exigencias imposibles. Por otro lado, también pueden funcionar como espacios de expresión, crítica y construcción de comunidad, en los que algunas mujeres encuentran nuevas formas de narrarse, compartir sus experiencias y validar emociones que tradicionalmente han sido silenciadas.

En conclusión, esta investigación confirma que la maternidad, lejos de ser una experiencia puramente individual o instintiva, es una práctica cultural, social y política profundamente determinada por estructuras de poder y normas de género.

Reconocer la diversidad de las maternidades y visibilizar las tensiones que las atraviesan en un paso fundamental para desnaturalizar los mandatos patriarcales y avanzar hacia una comprensión más crítica, justa y plural de lo que implica maternar en el siglo XXI.

Esta investigación contribuye a la psicología porque permite comprender por qué los discursos idealizados influyen en la construcción de la identidad materna y en el bienestar emocional de las mujeres. Al presentar a la maternidad como una experiencia que es plena y gratificante, se generan expectativas irreales que pueden derivar en sentimientos de culpa, frustración y aislamiento en aquellas madres cuyas vivencias no se ajustan a dicho ideal. Este fenómeno no solo impacta en el plano individual, sino también en el colectivo al reproducir estereotipos de género y reforzar mandatos sociales los cuales llegan a condicionar la manera en que se vive y se expresa la experiencia materna. En este sentido, estudiar la romantización

permite a la psicología identificar los efectos de estas narrativas en la salud mental, aportar herramientas para la intervención clínica y psicosocial; así como, promover representaciones más diversas y realistas que contribuyan al bienestar de las mujeres y de sus entornos.

Esta investigación posee un valor teórico significativo, ya que contribuye a la comprensión de la maternidad como una construcción social que se reproduce y también se transforma en los espacios digitales, revelando cómo los discursos idealizados generan efectos en la subjetividad y en la manera en que las mujeres se identifican con su rol materno. Así mismo, trasciende el plano conceptual para tener una utilidad práctica, ya que sus hallazgos pueden orientar el diseño de intervenciones psicológicas, programas psicoeducativos y estrategias de acompañamiento que favorezcan representaciones más realistas de la maternidad. De este modo, la investigación no solo amplía el marco de análisis académico, sino que también aporta herramientas aplicables en contextos clínicos, sociales y comunitarios, con el objetivo de promover el bienestar emocional de las madres y cuestionar los estereotipos que limitan sus experiencias.

CAPÍTULO VI. REFERENCIAS

1. Badinter, E. (1991). *¿Existe el instinto maternal? Historia de amor maternal. Siglos XVII al XX*. Editorial Paidós.
2. Badinter, E. (2017). *La mujer y la madre. Un libro polémico sobre la maternidad como nueva forma de esclavitud*. Editorial la esfera de los libros.
3. Barcas Trejos L. M., De León Pineda, C. L., Vergara Castro, K. J. (2023). *Estereotipos: romantización de la maternidad*. Ediciones Universidad Simón Bolívar Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/14026>
4. Barrantes Valverde K, Cubero M.F. (2014). *La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la maternidad*. Revista Wimblu. Escuela de Psicología. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4942668>
5. Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Editorial Debolsillo
6. Bell, J. (2005). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación*. Editorial Gedisa.
7. Burgos, R.N. (1991). Análisis de discurso y educación. *Documentos DIE*, 26.
[https://www.researchgate.net/publication/315802040 Analisis de discurso y educacion](https://www.researchgate.net/publication/315802040_Analisis_de_discurso_y_educacion)
8. Butler, J. (1990) *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*. Editorial Paidós.
9. Castells, M. (2001). *¿Comunidades virtuales o sociedad red?*, La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Madrid: Areté.

10. Cazarín Martínez, A. (2012). Perspectiva de género y feminismo. *Biblioteca Jurídica Virtual de la UNAM*.
11. Chee R. M.; Capper T. S.; Muurlink O. T. (2023) *El impacto de los influencers de las redes sociales en el embarazo, el parto y las experiencias de crianza temprana: una revisión sistemática*. Partería. <https://doi.org/10.1016/j.midw.2023.103623>
12. Contreras Tinoc, K.A. Zamudio Grajed, M.A. (2022). *Representaciones sociales acerca del embarazo y la maternidad: análisis de memes de Facebook*. Revista Colombiana de Sociología, vol.44 no.2. <https://doi.org/10.15446/rsc.v44n2.87791>
13. Cook, R.J., Cusack, S. (2010) *Estereotipos de género, perspectivas legales transnacionales*. Universidad de Pennsylvania.
<http://clacaidigital.info/handle/123456789/1972>
14. De Figueiredo Souza, A.L. (2020). *Maternidad en las redes sociales de internet. Vivencias maternas brasileñas compartidas en red*. Comunicación y medios. vol.29 no.41
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-1529.2020.54499>
15. Fernández Aranda, M.I. (2016) *Percepciones de madres sobre vivencias de la maternidad y el cuidado del bebé*. Revista Index de Enfermería.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962016000200007&lng=es&tlng=es.
16. Flores Cueto, J.J.; Morán Corzo, J.J.; Rodríguez Villa, J.J. (2009). Las redes sociales. *Revista electrónica de la Unidad de Virtualización Académica*.
17. Freire, F. C. (2014). *Investigación y gestión de las redes digitales. Cuadernos De artesanos de Comunicación, 7-51*.

18. Gergen, K. (1996). *Realities and Relationships: Soundings in Social Construction*.
Harvard University Press.
19. Imbaquingo Pérez, M.I. (2019) *Maternidad en red Comunidades digitales de crianza como espacios de deconstrucción de la identidad en la maternidad*. Revista Multidisciplinar de Estudios de Género. Vol. 4, N.º. 1, 2019, págs. 8-22.
<https://doi.org/10.20318/femeris.2019.4564>
20. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2023). *Estadísticas a propósito del día de la madre (10 de mayo)*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_10Mayo24.pdf
(mayo, 2025)
21. Jambers, M., Machado Cruz, B., de Oliveira Demitto, M., Higarashi, I.H., García López Merino, M.F. (2022) *Percepciones de madres sobre vivencias de la maternidad y el cuidado del bebé*. Revista Cubana de Enfermería. vol.38 no.1. <http://ref.scielo.org/grxtvf>.
22. Jociles, M. I., Rivas, A. M., Moncó, B., Villami, F., & Díaz, P. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección. Portularia, 8(1), 265-274. <https://www.redalyc.org/pdf/1610/161017350016.pdf>
23. Kirkpatrick, C.E. y Lee S. (2022). *Comparaciones con la maternidad idealizada: cómo las representaciones idealizadas de la maternidad en Instagram afectan el bienestar de las nuevas madres*. Las computadoras en el comportamiento humano.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107417>
24. Lagarde, M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, puta, presas y locas*. Editorial Siglo Veintiuno.

25. Lagarde, M. (1992). *Juventud y feminidad: un plan para vivir*. Editorial Puntos de Encuentro.
26. Lamas, M. (1986). *La antropología feminista y la categoría "género"*. Nueva Antropología, VIII.
27. Lamas, M. (2013). El género, la construcción cultural de la diferencia sexual. *Programa Universitario de Estudios de Género*.
28. Lamas, M. (2015). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género.
29. Lippman, W. (1922). *La opinión pública*. Cuadernos de Langre.
30. Madrid Gutiérrez, J. Hernández Cordero, A.L., Gentile, A., Cevallos Platero, L. (2019). Embarazos y maternidad adolescente desde una perspectiva cualitativa en ciencias sociales. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*
31. Millet, K. (1970). *Política sexual*. Editorial Cátedra
32. Muñoz Zapata, D.E; Ariza Sosa, G. R. (2021). *Maternidades contemporáneas y redes sociales virtuales: "No era la única que estaba pasando por eso"*. Trabajo Social, Trabajo social, vol. 23, núm. 1, págs. 225-248. <https://doi.org/10.15446/ts.v23n1.86615>.
33. Palomar Vereas, C. (2005). *Maternidad: historia y cultura*. La ventana. Revista de estudios de género, 3(22), 35-67.
34. Parker, I. (1992). *Discourse Dynamics: Critical Analysis for Social and Individual Psychology*. Routledge.
35. Potter, J., & Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology: Beyond Attitudes and Behaviour*. Sage.

36. Puliafito, S., Lavallo M.L. (2021) *Mamás influencers: la construcción de la maternidad en tiempos de Instagram*. Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA, consulta 22 de febrero de 2025
<https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2149>.
37. Ruiz Quintero, L. (2020). #sermamá: La maternidad en la red. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
38. Sádaba-Chalezquer, M. R. (2000). Interactividad y comunidades virtuales en el entorno de la World Wide Web. *Communication & Society*, 13(1), 139-166.
39. Sánchez Rivera, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la maternidad. *Revista Opción. Universidad del Zulia Venezuela*.
40. Sarabia Miranda, A.M. (2020). La resignificación de las mujeres en la experiencia de inicio a la maternidad. Congreso de la Asociación latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Universidad Pontificia Bolivariana.
41. Saletti Cuesta. L. (2008) *Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad*. Universidad de Granada
42. Schwarz, P. (2009). *Pensar la maternidad como desafío teórico, histórico y político. Un análisis de las conceptualizaciones de la teoría de género sobre la maternidad. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires* [Tesis de maestría, Universidad de Buenos Aires]. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
43. Segato, R. L. (2016). *La Guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños.
44. Rich, A. (2019). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Editorial Mapas.

45. RLGS. (2024). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. DOF. <https://salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
46. Rubin, G. (1975) *El tráfico de mujeres*. Nueva Antropología
47. Ruiz C. (2009). *Parir sin miedo*. Cuarta Edición. Editorial OB STARE.
48. Ruiz Quintero, L. (2020). # Sermamá: La maternidad en red (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
49. Stake, R. E. (2005) Investigación con estudio de casos. Madrid, Morata.
50. Trejos, L. M., De León Pineda, C.L., Vergara Castro, K.J. (2023). *Estereotipos: Romantización de la maternidad*. Ediciones Universidad Simón Bolívar
51. Vargas Calderón, M.C. (2024). Maternidad y redes sociales: Factor protector o de riesgo para la salud mental de las madres [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma de Bucaramanga Facultad de Ciencias de la Salud, Programas de Psicología.
52. Viggeti-Finzi, Silvia (1996). El mito de los orígenes. En Silvia Tuber (Ed.) Figuras de la madre. Madrid. Ediciones Cátedra.